



Análisis geopolítico regional fundamentado en la
inteligencia estratégica : Colombia - Venezuela

Rolando Barajas Silva
Armando Burgos Moncada
Gildardo Antonio Bernal Vargas

Trabajo de grado para optar al título profesional:
Especialización en Seguridad y Defensa Nacionales

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”
Bogotá D.C., Colombia

2016

TEC A2016
320.12
B171
Ej 2

**MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL
COMANDO GENERAL DE LAS FUERZAS MILITARES
ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA**



**ANÁLISIS GEOPOLÍTICO REGIONAL FUNDAMENTADO EN LA INTELIGENCIA
ESTRATÉGICA: COLOMBIA – VENEZUELA**

**MY. ROLANDO BARAJAS SILVA
MY. ARMANDO BURGOS MONCADA
MY. GILDARDO ANTONIO BERNAL VARGAS**

**Bogotá DC. - Colombia
2016**

Nota de aceptación

Presidente del jurado

Jurado

Jurado

Resumen

El presente documento tiene como propósito realizar un análisis geopolítico regional fundamentado en la inteligencia estratégica, particularmente enfocado a la frontera colombo-venezolana donde converge el terrorismo y el narcotráfico como amenaza transnacional, con el fin de entender lo que puede pasar en los diferentes campos del poder. Así mismo, identificar las capacidades propias que, al ser evaluadas arrojan amenazas pudiendo establecer los propios riesgos que pueden surgir en el posconflicto, donde la integración y cooperación de los Estados de la región se hacen necesarios, porque juegan un papel decisivo en la seguridad hemisférica para lograr minimizar las acciones criminales transnacionales como también propender por acciones conjuntas y bilaterales en pro del desarrollo social y económico de las regiones fronterizas que conlleve al progreso de cada uno de los Estados. Se busca un debate sobre la necesidad que tiene los conductores políticos de contar con la disciplina de la geopolítica y la doctrina de la inteligencia estratégica para alcanzar intereses nacionales y por ende articularlos a los regionales, donde la conformación de alianzas integracionistas es fundamental para enfrentar los riesgos y las amenazas así como combatir el terrorismo y el narcotráfico, entre otros.

Palabras claves: fronteras, amenazas, riesgos, transnacionales, posconflicto, integración, cooperación, geopolítica, inteligencia estratégica, alianzas.

Abstract

This document is intended to carry out a regional geopolitical analysis based on strategic intelligence, particularly focused on the Colombian-Venezuelan border where converge terrorism

and drug trafficking as a transnational threat, in order to understand what can happen in different field's power. Also, identify their own abilities that, when evaluated shed threats may establish their own risks that may arise in the post-conflict, where integration and cooperation of States in the region are necessary, because they play a decisive role in hemispheric security to achieve minimize transnational criminal actions as prepended by joint and bilateral actions for social and economic development of border regions that may lead to the progress of each of the States. a debate on the need for political drivers have the discipline of geopolitics and the doctrine of strategic intelligence to achieve national interests and therefore articulate regional, where the formation of integration alliances is fundamental seeks to address risks and threats and combat terrorism and drug trafficking, among others.

Key Word: borders, threats, risks, transnational, post-conflict, integration, cooperation, geopolitical, strategic intelligence, alliances.

Contenido

	Pág.
Introducción	6
Territorio fronterizo colombo-venezolano y su problemática de amenazas transnacionales	9
Aproximación al referente conceptual y teórico	12
Concepto de región natural	13
Aproximación al concepto de inteligencia estratégica (IE)	16
Aproximación al concepto de alianza integracionista	18
Teoría del realismo	19
Teoría del poder	21
Tendencias geopolíticas y relaciones integracionistas: aspectos estratégicos binacionales	22
La integración: proceso estratégico para potenciar la capacidad de las naciones	27
Procesos integracionistas en América Latina	30
Implicaciones en el proceso integracionista y de cooperación colombo-venezolano	33
Contexto geográfico y dinámicas históricas del conflicto armado en Norte de Santander	37
Región del Catatumbo	41
Sistemas de amenazas transnacionales (SAT)	43
Algunos incidentes fronterizos	48
Posibles riesgos en etapa posconflicto	49
Conclusiones	53
Recomendaciones	55
Referencias bibliográficas	57
Apéndice A	67

Introducción

En América Latina los avances geopolíticos han suscitado más en unos países y menos en otros, dando lugar a coyunturas diferentes. Así, el panorama geopolítico regional abarca varias disyuntivas, que ciertamente confluye en los factores geográficos y en la conducción de la política que es inevitable entre los Estados, enfatizando el impacto de los primeros sobre los segundos. De ahí lo que representan geopolíticamente los recursos que tiene la gran mayoría de los países de la región (diversidad biológica, hídrica, posición geoestratégica, capital humano, entre otros), pues constituyen un potencial para el desarrollo sustentable futuro de la humanidad.

Consecuente con lo anterior, las tendencias que coexisten son heterogéneas, cuyas secuelas son los grandes desequilibrios, desigualdad, desempleo, exclusión, corrupción, impunidad, entre otros. Igual, las oportunidades de la población centro-periférica-fronterizas son inequitativas, marcada por la falta de políticas eficientes, propiciando espacios territoriales para que se desarrollen economías ilícitas y se sitúen amenazas potenciales. En general, se evidencia marginación social, desigualdad distributiva de ingreso, economías irregulares -por más que algunos indicadores monetarios parezcan mejorar en algunos de los países- vulnerabilidad en zonas, lo mismo que en fronteras que acompaña nociones de aislamiento, disputas, olvido, ausencia, entre otros.

Bajo ese panorama, dada la importancia que genera las fronteras en el posconflicto, se pretende con este artículo realizar un análisis geopolítico regional fundamentado en la inteligencia estratégica, particularmente enfocado a la frontera colombo-venezolana donde converge el terrorismo y el narcotráfico como amenaza transnacional.

En consecuencia, el gobierno enfrenta el reto significativo de lograr la consolidación de esa región olvidada históricamente por el Estado colombiano, tanto en materia de seguridad, aspectos socio-económicos, vacíos de institucionales que fueron tomados en por organizaciones al margen de la ley, que han sustituido al Estado y, así, adquirido grado de legitimidad entre la población, la cual necesita de la total presencia institucional que impacte y emerja de esa situación desalentadora de pobreza, de vínculos económicos ilícitos, de bandas organizadas, de insurgencia, entre otros, para lograr que el problema transfronterizo sea controlado, y donde las alianzas integracionistas sean una política de los Estados partes.

Metodología

La metodología utilizada en este artículo es de tipo descriptivo que para Dankhe (1986), citado por Hernández, Fernández & Baptista (1997), busca especificar las propiedades de importantes personas, grupos, comunidades, entre otros, para ser estudiado y sometido a un análisis (p. 58). Se presenta la situación real de la frontera colombo-venezolana, qué ha ocurrido, qué está pasando actualmente, se identificaron los posibles y futuros riesgos, particularmente del departamento Norte de Santander, haciendo mayor énfasis a la región del Catatumbo, con el propósito de describir claramente la situación que vive la población que la habita.

Una vez definido el tipo de investigación se entró a definir el diseño de la misma, el cual “busca reconstruir el pasado de la manera más objetiva y exacta posible, para lo cual de manera sistemática recolecta, evalúa, verifica y sintetiza evidencias que permitan obtener conclusiones válidas” (Dadatecha, s.f.). Para lograr lo anterior, se aplicó el tipo de investigación cualitativa, que para Pavón & Gogeochea (2010), se basa en un esquema inductivo, sigue una perspectiva

holística, es expansivo y flexible, su método de análisis es interpretativo, contextual y etnográfico; así mismo, identifica la naturaleza profunda de las realidades en su contexto natural e intenta interpretar los fenómenos (p. 6).

Es decir, planteada la situación real generada por los actores al margen de la ley en la frontera en estudio, se abordaron otros aspectos como el social y el económico, también se analizaron las políticas integracionistas bilaterales, llegando a la conclusión que falta de voluntad política de los dos Estados para combatir las amenazas, lo que requiere un cambio que puede empezar con la comunicación más sincera entre las partes, para lograr diseñar estrategias capaces de generar cambios en la realidad social y de seguridad que se vive en la frontera.

Territorio fronterizo colombo-venezolano y su problemática de amenazas transnacionales

Entre Colombia y Venezuela en materia de zonas fronterizas se presenta la falta de integración y cooperación entre los dos países para combatir el terrorismo y el narcotráfico, que favorecen la transnacionalización de los mismos y de sus actividades afines como el tráfico de armas, la minería ilegal, el lavado de activos, entre otras, precisamente visibles en la frontera, caracterizada por su gran extensión, por tanto se delimita a la frontera que converge con la Región del Catatumbo (en adelante: RC), donde las dinámicas sociales presentan connotación de pobreza y marginalidad, siendo escenarios que condiciona escalonamientos de violencia y se prestan para actividades ilícitas, delincuenciales y criminales.

Desde este punto de vista, Colombia ha adelantado control en la frontera, luego que es una zona porosa debido a la presencia de organizaciones al margen de la ley (en adelante: GOAML), entre ellas, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia en (adelante: FARC) que hacen presencia con sus frentes rurales, columnas móviles y compañías móviles y mixtas, cuya área de influencia son los municipios y corregimientos aledaños a lo largo de la frontera. De igual forma, el Ejército de Liberación Nacional (en adelante: ELN) ejecuta acciones terroristas contra el sector minero-energético en dicha zona. Siendo esta región que por su posición geoestratégica, sus potencialidades naturales, vínculos históricos y culturales puede llegar a ser un ejemplo de integración bilateral de América Latina.

Sin embargo, a pesar de que Colombia cuenta con equipos de seguridad como espectros electromagnéticos en la frontera, entre otros, como humanos, sumada a la voluntad política en la lucha contra el narcotráfico y el terrorismo la influencia terroristas y criminal es compleja, toda vez que es una zona que los actores armados irregulares buscan mantener como corredor estratégico y de movilidad para sus objetivos criminales.

Por su parte, poco favorable resulta el aporte dado por Venezuela, manifiesto en su comportamiento frente a hechos vinculantes con el narcotráfico, donde fiscales y la unidad especializada de la *Drug Enforcement Administration (DEA)* han señalado que funcionarios del gobierno venezolano están vinculados con el tráfico de drogas y el lavado de dinero (Martín, 2015). Además, teniendo en cuenta un informe del Departamento de Estado de los Estados Unidos, Venezuela se ha consolidado como una de las rutas para el tráfico de drogas de Sudamérica a la región del Caribe, Centroamérica, Estado Unidos, África Occidental y Europa (Martín, 2015). El *The Wall Street Journal Américas* anota que por territorio venezolano se transitaron en el 2013 unas 131 toneladas de cocaína, que representa casi la mitad de la cantidad que se produce en Colombia (De Córdoba & Forero, 2015). De ahí, que la cooperación en esta materia es incipiente, a pesar de los acuerdos bilaterales firmados entre las partes con ese fin.

En consecuencia, en la estrategia defensiva contra las actividades ilegales son fundamentales los aportes geopolíticos, así como la doctrina de inteligencia estratégica (en adelante: IE), principales rectores de la administración pública en su proceso gerencial de toma de decisiones, a la vez, vitales para la supervivencia nacional. Por su parte, Sherman Kent¹ señala que “la Inteligencia Estratégica es el conocimiento sobre el cual [se puede] apoyar las relaciones exteriores de [la] nación, tanto en [tiempos de] paz como en la guerra” (Ponte, 2010, p. 2).

Esta práctica permite la articulación de políticas más coherentes y sólidas, sustentadas en el conocimiento científico, producto del análisis reflexivo acerca de las capacidades, vulnerabilidades e intenciones, de individuos o países, amigos o adversarios y para

¹ Conocido como el padre del “Análisis en Inteligencia Estratégica”, analista de la Oficina de Servicios Estratégicos (OSS) y, más tarde, de la CIA, profesor de historia donde enseñaba una serie de cambios metodológicos y cognitivos, recibió doctorado en Historia por la Universidad de Yale, EE.UU (Elbuhoanaltico, 2011).

establecer las posibles oportunidades que puedan ser explotadas (...) en otras latitudes (Ponte, 2010, p. 4).

A consecuencia de lo anterior, es importante resaltar los graves problemas por los que atraviesa Venezuela hoy día, concretamente de tipo político, económico y fiscal, así como el presentar una de las mayores tasas de inflación en el mundo, un frágil sistema bancario, escasez de bienes de consumo, caída del petróleo que a todas luces son problemas difíciles que confluyen en la seguridad donde la violencia y el crimen va en aumento día a día.

En consecuencia, se puede considerar al país vecino como un “Estado disfuncional”, pues son varias las causas que al analizarlas explica este término, entre ellos, el colapso económico, instituciones gubernamentales corruptas, poderes del estado manipulados, presos políticos, coerción de la libertad, desintegración del empleo, confiscaciones y expropiaciones de empresas nacionales e internacionales, así como constantes violaciones de derechos humanos que han llevado a dicha nación a un síncope y a un dramático deterioro como Estado.

Para sustentar lo anteriormente expresado, se cita lo publicado en el Diario de las Américas de enero de 2016:

Venezuela es un país enrumbado hacia la hiperinflación, con ocho trimestres consecutivos de contracción, un aparato productivo semiparalizado por falta de materia prima, desabastecimiento de alimentos y otros bienes básicos, así como el descenso sostenido del precio del petróleo, la principal fuente de ingresos en divisas de la nación (Deniz, 2013).

Por tanto, una de las estrategias a desarrollar por los gobiernos de los Estados vecinos apunta a la necesidad de redefinir los vínculos, en una época donde las amenazas transnacionales ciernen de manera ascendente en todas las regiones. Es así, que los países están relacionándose cada vez más, donde la situación que se percibe es la integración y cooperación en el marco de

las relaciones internacionales, tendencia que contribuye a varios aspectos fundamentales para la sobrevivencia de las naciones que además fomenta el poder de los Estados.

El miedo que causaban las alianzas en siglos pasados ha desaparecido, sobre todo en las confrontaciones bélicas; ahora, esas alianzas se basan en el desarrollo económico, impulsa el crecimiento, la prosperidad, dando mayor seguridad a los Estados, entre otros aspectos, pues son grandes espacios que se conforman donde se concibe identidad como sujeto afín de la geopolítica (Girault, 2009, p. 86).

Desde esa perspectiva, la integración y cooperación contra el terrorismo y el narcotráfico sería una posible solución a la problemática planteada, ya que las estrategias son capaces de modificar el curso normal de los hechos. Entonces, si se quiere el cambio o transformación radical y profunda hacia el bienestar de la población, el desarrollo, el crecimiento y el logro de mayor seguridad de los países en estudio, el modelo integracionista se convierte en verdadera opción a mediano y largo plazo, que debe ser liderado por el Estado colombiano a corto plazo. Por ello, debe seguir luchado para lograr una cooperación efectiva. No obstante, la ubicación geoestratégica favorable de los dos países, obliga a mantener y mejorar las proyecciones de los sistemas rivales internos y externos que amenazan la existencia a nivel nacional y regional.

Aproximación al referente conceptual y teórico

En este punto, es indispensable profundizar en el análisis y la comprensión del significado en cuanto a los conceptos de región, del cual existe múltiples definiciones, que permitan a su vez entender las condiciones en que se desenvuelve la sociedad, para tener una relación más estrecha con las ideas y problemas expuestos. Así mismo, puntualizar que es IE cuya expresión tiene validez de suma importancia en el contexto del conductor político, e interesa de manera relevante

dada la temática planteada en este estudio y su afinidad con la geopolítica. De igual manera, el concepto de alianza integracionista que promueve el desarrollo e impulsa liderazgo del Estado y la región.

Entrando en el campo teórico, se ha tenido en cuenta la “teoría del realismo” y la “teoría del poder” que dan soporte a la temática del artículo. La primera, inserta en las relaciones internacionales y en el arte de gobernar como de las rivalidades interestatales. La segunda, hinca en las relaciones de los espacios físicos con la dominación del mundo donde el papel de los gobiernos con sus políticas es relevante.

Concepto de región natural

Dentro de la diversidad de acepciones que existen, haciendo énfasis en el estricto campo de la geografía -que es el que interesa para este caso- el concepto de región natural ha tenido una gran importancia al “intentar ser una disciplina explicativa, permitiendo el establecimiento de conexiones entre elementos de la misma naturaleza y entre ésta y el hombre, y acercarla a métodos científicos, propios especialmente de las ciencias naturales” (Vila, 2013, p. 19).

Por otra parte, queda bien claro que en cualquier concepto de región (política, natural, geográfica, funcional) entran siempre en juego un variado conjunto de elementos y factores, todos ellos significativos, en mayor o menor grado y de un modo u otro, en el complejo regional (...). Muchos autores insisten, además, en que para hablar propiamente de región, una parte, por lo menos, de los factores y elementos considerados han de ser humanos (económicos, sociales); este hecho está bien claro en el caso de la región geográfica o antropogeográfica y de la región funcional (Vila, 2013, p. 28).

Bajo la anterior cita, el Estado debe conducir a estrategias preventivas contra factores que generen disfuncionalidad, con el fin de controlar impactos que afecte la unidad de región, pues como espacio geográfico de una nación, tienen un contenido histórico y cultural específico, y por ende merece protección y estímulo para su desarrollo. Más aún, allí converge la política en el ejercicio de gobierno, que en caso de América Latina, han sido y siguen siendo delimitadas por la exclusión social, cuya conexidad con elementos como economía y seguridad confluyen negativamente para la región en mayor o menor grado, de un modo u otro.

Las regiones son subdivisiones del espacio geográfico planetario, del espacio nacional o inclusive del espacio local. Las regiones son subespacios de conveniencia y, en algunos casos, espacios funcionales del espacio mayor. Hay que recordar que el todo social no tiene otra forma de existencia que la forma regional, ya sea intranacional o internacional. La región fue en el pasado un sinónimo del ejercicio de una territorialidad absoluta de un individuo, familia o grupo; territorialidad a veces manifiesta a través de ciertas características de identidad, de exclusividad y de límites. Hoy, el número de mediaciones es mucho más grande, lo cual induce a la confusión de que la región ya no existe más (Montañez & Delgado, 1999, p. 131).

Lo que significa, que la región se trata de un espacio homogéneo, caracterizado por varios componente comunes (físicos, étnicos, históricos, económicos, humanos, funcionales) que la definen como tal, y otros que son abstractos, pero con funciones distintas en relación con otras regiones, fundamentada en diferente áreas entre sí. De hecho, sirve para designar divisiones políticas de territorialidad en un Estado. No obstante, dada la época de la globalización suscita ideas que pretenden cuestionar y determinar un ámbito de que las regiones no existen, esto enmarcado en la transnacionalización de economías y amenazas.

Las regiones hoy son sistemas territoriales abiertos que en permanente interacción con otras, regiones construyen su propia identidad económica, cultural, social y política. Se resalta el papel de las diversas formas de circulación en esa reorganización de la división internacional del trabajo, sobre todo en lo que toca con la reorganización espacial. La circulación ya no se define por los transportes y las comunicaciones ya que un nuevo subsistema se levanta y gana un papel rector en las relaciones sociales; este es el subsistema de regulación, sin el cual no se pueden entender los fenómenos espaciales (Montañez & Delgado, 1999, p. 131).

Entonces, las regiones deben ser entendidas desde la dimensión interna y externa, y dentro del proyecto de expresión nacional, ya que se constituyen en instrumentos para el desarrollo de múltiples acciones en el contexto de Estado-nación. Para lograrlo, le corresponde al Estado promover la igualdad de oportunidades para el desarrollo de las regiones, es decir, originar la equidad territorial, así mismo su articulación como garantía para la construcción de propósito nacional. De eso se deriva expresiones de espacialidad, que si bien se pueden constituir en poder, también pueden generar tensiones o conflictos, pues son sistemas de interacción activa.

En Colombia, por ejemplo, hay grandes brechas diferenciales entre las regiones, y sí se compara con países vecinos que conforma América del Sur, se encuentra tensiones entre poderes nacionales, regionales y locales, que definen el carácter del Estado, el control político, y por supuesto los intereses de cada nación. Se evidencia, redes de flujos transnacionales ilegales, problemas de desigualdad y sus consecuencias sociales, económicas y políticas donde todas estas se desenvuelven dentro de un marco interactivo.

Aproximación al concepto de inteligencia estratégica (IE)

En la historia de la humanidad, el hombre para comprender los escenarios donde se forjan las guerras ha buscado herramientas que le han proporcionado la facultad de conocer, analizar y comprender su entorno.

Ha utilizado la información oportuna como un instrumento para determinar el fracaso o la victoria sobre aquellos elementos que (...) quiere conquistar. Además, el conocimiento sobre su entorno ha sido uno de los factores que le ha permitido identificar las mejores regiones para su desarrollo o para obtener la victoria militar sobre sus adversarios. Sin embargo, a pesar de la importancia que reviste la utilización de la inteligencia estratégica como una forma de producir conocimiento para la conducción del Estado y de la sociedad, esta actividad (...) ha sido asociada con (...) espionaje o en el peor de los casos, como un ejercicio que quebranta los derechos humanos del individuo (López, s.f., p. 2).

En tal contexto, es preciso aclarar, la necesidad que tienen los conductores políticos de contar con un servicio de inteligencia porque cada día surgen amenazas que son riesgos para los intereses nacionales, que precisamente requieren protección y la constante necesidad de contar con otros Estados en escenarios regionales e internacionales para contrarrestar el accionar de actores al margen de la ley que impulsan la transnacionalización de delitos en diferentes ámbitos, situando a las naciones en una posición vulnerable y desventajosa, mientras otras, tienen mayor capacidad para prevenir los peligros que encierra el presente y el futuro.

En efecto, la IE debe ser entendida bajo parámetros doctrinales como el que expuso Sherman Kent, al señalar que esta es “el conocimiento que [los] hombres, civiles y militares en posiciones elevadas, deben poseer para salvaguardar el bienestar nacional” (López, s.f., p. 3). Por su parte, el General Washington Platt, “hizo mención al hecho de que la información sometida a

un proceso cuyo producto resulte [es] un nuevo conocimiento, merece un mejor nombre que el de información procesada” (Ponte, 2010, p. 6).

Es así, que sin temor a equívocos Kent y Platt son los fundadores en lo que tiene que ver con la IE. A partir de ambos autores, “la inteligencia estratégica comenzó a ser reconocida como un conocimiento, como una actividad y como una organización compleja” (Ponte, 2010, p. 6). “Tiene también la inteligencia una esencia y una razón de ser, su esencia es la de proporcionar conocimiento; y su finalidad o razón de ser, es la de servirle a un conductor para la adopción de decisiones” (Ponte, 2003, p. 79), “proporcionándole el conocimiento necesario disponible para la adopción de adecuadas y oportunas resoluciones” (Argentina, Ministerio de Defensa, 1986, p. 1).

En el caso de los países de América Latina, éstos solamente pretenden enfrentar a las amenazas brindado el mejor servicio de seguridad que según sus posibilidades les permiten, mientras que las grandes naciones se han dedicado a organizarse, equiparse he instruido para hacer frente tanto a las amenazas como a las oportunidades (Ponte, 2010, p. 2), proporcionándole las bases más sólidas de conocimiento necesario a los conductores de Estados para la toma de decisiones, tendientes a maximizar fortalezas y minimizar dificultades.

Por consiguiente, se puede concluir expresando, que la IE es definida como el conocimiento que es conseguido por medio de la búsqueda, recolección, procesamiento y análisis de la información específica referida a las amenazas, riesgos y conflictos que afecte la seguridad externa e interna de la nación, obtenida a través de diferentes medios, hasta lograr un producto final, que lleva a consolidarse como inteligencia con valor estratégico, a fin de que, el conocimiento y su utilización para los dirigentes políticos de las naciones, garantice el hacer frente a dos tipos de situaciones: amenazas y oportunidades, todo esto enfocado a los objetivos nacionales que redundan en beneficio de los ciudadanos.

Aproximación al concepto de alianza integracionista

Un término técnico de alianza es que “son acuerdos organizativos y políticas operativas en el seno de los cuales organizaciones independientes comparten la autoridad administrativa, establecen vínculos sociales y aceptan a propiedad conjunta” (Sastre, 2006),

En un entorno actual, marcado por el cambio tecnológico, los procesos de internacionalización, los cambios regulatorios, es indispensable establecer alianzas integracionistas, para dar respuesta a los retos a que se enfrentan los Estados, pues estas permiten compartir objetivos que constituyen los intereses comunes.

La premisa es que el entorno de seguridad del mundo ha cambiado enormemente, así como la política de los mercados, esto ha generado por tanto cambios a niveles internos y externos, precisamente tras el análisis evolutivo, donde el modelo de alianzas integracionistas como es el caso de la Unión Europea que ha sido la inspiración para América Latina, hacia una perspectiva de identidad regional basada en afinidades políticas y objetivos compartidos, a partir del siglo XXI (Instituto de Estudios Internacionales, 2015).

Las alianzas integracionistas combinan elementos competitivos y cooperativos en un entorno de control compartido, a la vez tensiones derivadas del conflicto de liderazgo como es el caso de Estados Unidos y Brasil, institucionalizadas en propuestas como el ALCA o estratégicas en la formulación de diversos bloques (Instituto de Estudios Internacionales, 2015).

Es así, que la ventaja genérica de toda alianza integracionista es que permite acceder a recursos; comercio, de los que carecen algunos países y que, además, le resulta muy costoso obtenerlos de países más lejanos, sean estos recursos similares o complementarios a los que ya posee; eliminación de aranceles; supresión de visados para la libre circulación en las zonas, entre otros. Las ventajas de estas alianzas frente a aspectos de seguridad, son complementarios a los de

cada Estado soberano. En definitiva, formar parte de alianzas integracionistas, especialmente cuando involucran múltiples acciones, otorga al Estado ventajas de que gozan las grandes potencias. Estas alianzas tienen especial relieve en entornos que, como el europeo, están sufriendo procesos de creciente regionalización y concentración que han facilitado la supervivencia de sus miembros así como la consolidación de mercados, seguridad, entre otros.

No obstante, es relevante señalar el concepto de coalición usando en el ámbito político y militar “para designar a uniones o alianzas entre varias partes que comparten un interés u objetivo similar a pesar de que ideológicamente no sean idénticas” (Definicionabc., s.f.).

La palabra coalición supone siempre la unión o el ensamblado de diferentes partes en una sola. Esto significa que esas partes que conformarán la coalición están dispuestas a ceder en algo en pos de convertirse en una unidad o de transformarse en una única entidad.

Los gobiernos vienen conformando alianzas o coaliciones puesto que son la única forma de que los países puedan organizarse mejor para lograr competitividad en los mercados, desafiar amenazas, lograr mejor seguridad, incluso desarrollo ya que de otro modo los esfuerzos separados pueden ser vanos ante competidores mayores y poderosos. Así, que al formar una alianza o coalición, deben los gobierno ahondar en el afán de desarrollar intereses comunes que subyugan a otros poderes mayores con tal de obtener los mejores resultados.

Teoría del realismo

La constante transformación y evolución que sufre el escenario internacional por lo que el mundo está en constante cambio, conlleva a los Estados a enfrentarse a obstáculos y retos en las interacciones donde se comparten necesidades similares en busca de la interdependencia. En ese

sentido, la teoría del realismo supera ambos retos, a pesar de ser unas de las más antiguas, aún goza de un alto grado de aceptación dentro del funcionamiento del orden mundial, establece que:

Todos los países en el mundo coexisten en un escenario a menudo denominado sistema internacional, donde la principal característica (...) es la eterna lucha por el poder. Los países van a actuar según sus propios intereses; lo que les concierne es la posesión del poder, para así ser capaces de sobrevivir como entidades autónomas y satisfacer las necesidades de su población (Catarina, s.f., p. 9).

De acuerdo con esta misma teoría, “el poder jamás estará distribuido en el sistema internacional de manera equitativa, siempre habrá potencias mayores que predominan y sometan el resto de los [E]stados a su influencia” (Catarina, s.f., p.10). Lo que significa, que los Estados van a coexistir en el sistema internacional enfrentados a constantes controversias y conflictos por diversas causas en busca de sus propios intereses. Para el realismo, los conflictos son un mal que nunca se van a erradicar, surgen a raíz de litigios de diferente orden, debido a que los países siempre luchan por sobrevivir, extenderse y dominar donde el poder marca la postura de quien sobresale y logra satisfacer mejor sus deseos (Catarina, s.f., p.10).

De lo anterior, se infiere que los conflictos deben contrarrestarse a través de la diplomacia y no de la guerra, en lo que hay cabida para la firma de acuerdos, pactos y alianzas consistentes para la integración y cooperación entre Estados con el objetivo no sólo de contrarrestar a otros Estados, sino de fomentar caminos hacia índices positivos de crecimiento y desarrollo que conlleven a niveles de poder en el paradigma internacional.

Teoría del poder

El hombre como ser social por naturaleza está inserto en las relaciones sociales, y en la medida que las condiciones de vida se activan por acciones humanas, estas repercuten en todos los ámbitos de la vida (político, económico, cultural, tecnológico, entre otros), dirigidas a satisfacer las necesidades sociales. Por ello, la política es la actividad del gobierno frente a situaciones sociales, causándolas en la dirección y control. Es así, que la actividad desarrollada por el conductor político debe ir encaminada hacia metas ordenadoras integrales y a la resolución de conflictos, para lo cual es indispensable el poder político (Bouza, 1991, p. 119), que se identifica con el poder social, y éste se deriva del control de ciertos recursos, como la tierra y las riquezas consideradas en un espacio físico, factores hacia donde debe girar el pensamiento estratégico de los Estados.

Los espacios físicos con la dominación del mundo, y aunque en la actualidad, algunos países desarrollados las aplican con éxito, la teoría liberal de los idealistas intenta la aparición de un nuevo mundo, donde los Estados conserven su autonomía lejos del colonialismo y la dependencia (Cadena, 2006, p. 118).

En dicho contexto, el poder tiene sus fuentes naturales en la geografía, la población, los recursos naturales, la capacidad industrial y económica, la preparación militar, el sistema de gobierno y la diplomacia, que delinean en gran medida, la capacidad para obtener mayores beneficios si se tiene un claro conocimiento del mismo, de lo contrario puede resultar contraproducente. De donde resulta que el desarrollo de un Estado se considera en gran medida del poder con el que cuenta para hacer frente a los desafíos internacionales y mantener su autonomía e interdependencia para la supervivencia.

Tendencias geopolíticas y relaciones integracionistas: aspectos estratégicos binacionales

Surge la necesidad de ahondar acerca de las bases y aportes geopolíticos, que desde la perspectiva política y geográfica confluye en la capacidad de influir, en la relación de poder, en la dimensión hemisférica y mundial, pues juega un papel predominante en la vida de los Estados, en que la integración converge en diversificación de mercados, tecnología, seguridad, entre otros, que redunde en beneficio de los ciudadanos y en la supervivencia de nación.

Así, la geopolítica es la ciencia que estudia la realidad de la geografía desde la perspectiva política donde la relación entre lo terrestre, lo marítimo y lo aéreo es crucial y fundamental para las naciones, aspectos que dan el equilibrio de poder geográfico al territorio y, la relación existente entre los mismos; desempeña un papel decisivo en la vida de los Estados y por ende en la vida de la sociedad y del individuo como tal (Rosales, 2005, p. 7).

Además, es una disciplina que puede concebirse como un intento que busca la unidad del Estado y que controla el desarrollo del mismo para lograr su supervivencia. Frente a esto, se anota que Colombia tiene un retardo en el desarrollo del pensamiento geopolítico como de permisividad (Bahamón, 2013, p. 1), para que elementos tan relevantes como los geográficos, no sean aprovechados de manera eficaz en el logro de los intereses nacionales, debido a que solo hasta hace pocos años militares y políticos empezaron a inquietarse por esta disciplina. No obstante, en este nuevo milenio y en la era de la globalización se hace más importante su desarrollo en todas las dinámicas del mismo, porque:

La geopolítica parte del hecho que es una ciencia que estudia como un país tiene la capacidad de influenciar y no dejarse influenciar de otros estados, su acervo se sustenta en el uso de la historia, geografía, política y estrategia; tiene como objetivo entregar a los formuladores de política pública, herramientas que permitan establecer la forma de

alcanzar los objetivos de interés nacional, planteados por el estadista según el sentir de la nación (Grautoff & Chavarro, 2009, p. 22).

Bajo la anterior posición, los factores geográficos influyen sobre las relaciones de poder en la política internacional para alcanzar los intereses nacionales, busca:

Un punto de equilibrio entre objetivos que estén en armonía con la historia y la geopolítica, por una parte, y los recursos reales o potenciales que puedan movilizarse para alcanzarlos, por la otra. La búsqueda de ese punto de equilibrio es bastante lenta, pero constante (Hassan, s.f.).

En la actualidad, la geopolítica desempeña un papel predominante y fundamental en la vida de los Estados, por tanto se constituye en un desafío para los gobernantes del siglo XXI. Al mismo tiempo, la ubicación, posición geográfica, fronteras y riquezas naturales configuran aspectos que confluyen en conformación de alianzas con fines económicos, diversificación de los mercados y de seguridad, que traspasan las fronteras en busca de desarrollo y crecimiento para lograr metas de bienestar y seguridad que redunde en beneficios de sus habitantes y que conlleven la supervivencia nacional.

Por otra parte, el aporte geopolítico está basado en las diversas aproximaciones que sobre el tema han hecho diferentes pensadores como Ritter (1779), Ratzel (1844), Haushofer (1869), Vicens (1910) y Kjellen (1916), de los cuales se ha escogido la interpretación de Haushofer y de Vicens para este caso objeto de estudio. El primero, Karl Ernst Haushofer adjugó que: “la base de toda política exterior era el espacio vital de que dispusiese el cuerpo nacional. La acción del Estado consistía en defender tal espacio y en ampliarlo cuando resultara demasiado angosto” (Sánchez, s.f.). Además, en esa búsqueda de espacio señaló que, se tenía que tener “la mayor seguridad militar posible, la aspiración de los pueblos más fuertes e idóneos al mejor aprovechamiento económico del territorio” (Sánchez, s.f.).

Bajo esos principios, se puede decir que Colombia tras la firma del acuerdo final entre el gobierno y la guerrilla de la FARC y ante un eventual comienzo de negociaciones con el ELN, se evidencia el accionar del Estado en la búsqueda de soluciones al conflicto armado interno para el aprovechamiento del territorio en bienestar de sus habitantes. No obstante, en asuntos económicos la nación sigue posesionada como una economía emergente (García, 2015) como lo señaló Leonardo Villar presidente de Fedesarrollo, se “mantiene como una de las más dinámicas en la región, en particular entre las más grandes (Semana, 2015), lo que impacta el entorno regional e internacional.

De hecho, la política exterior actual está encaminada a ampliar las relaciones internacionales para la búsqueda de nuevos negocios que permita establecer un alto margen de comercio, lo que ha generado posicionamiento y liderazgo en América Latina. No sin antes señalar, que el comportamiento de la política exterior tradicionalmente fue errado y tardío a los cambios que se presentan en el mundo, de igual forma con respecto a los intereses como nación y a su proyección ante la sociedad internacional, hecho que empezó a subsanar aunque de manera pasiva.

De otra parte, en cuanto a la seguridad, cuenta con unas Fuerzas Militares profesionales, capacitadas, preparadas, entrenadas y con gran experiencia, gracias precisamente al longevo conflicto armado interno y a la voluntad de los gobiernos, que propiciaron transformación, cambios y evolución, permitiendo avanzar de manera exitosa en la lucha contra los actores al margen de la ley, catalogadas entre las mejores de la región y del mundo, respetuosas de los derechos humanos, lo que genera tranquilidad para el Estado y la sociedad.

Por su parte, Venezuela es un país cada vez más debilitado a causa de su régimen político y su modelo económico; sus capacidades actuales no son motivo de aspiraciones, pues vive tres profundas crisis: la devaluación, la inflación y la escasez que se agudizó con la caída de los

precios del petróleo (Elmundo, 2016). Esta situación ha generado retrocesos en diferentes campos del Estado de manera alarmante, siendo actualmente una nación en crisis social, económica, política, con altos índices de inseguridad, estancado su desarrollo y crecimiento y sumergida en un caos autócrata que caracteriza los sistemas revolucionarios socialistas, que ha enquistado dominación, injusticia, mentira y, odio en la sociedad, siendo ello, considerados antivalores en un orden ético y moral (Matheus, 2012, p. 11).

Al respecto, cabe señalar, lo que el Fondo Monetario Internacional (FMI) pronosticó para 2016 en Venezuela: “la continuación de la “recesión profunda” que actualmente vive, con una contracción del producto interior bruto (PIB) del 8%, y una tasa de inflación prevista del 500% en 2016” (Elmundo, 2016).

De hecho, Venezuela ha basado su economía desde tiempos atrás en el petróleo, lo que coadyuvó a un cierto bienestar social y económico por su bonanza, pero a raíz del cambio político a un régimen socialista perdió el cauce de desarrollo y crecimiento interno, y lo enfocó geopolíticamente a ampliar sus relaciones internacionales y articularlo como polo de poder. En ese sentido, suscribió acuerdos de cooperación energética con varios países, entre ellos, Nicaragua, mostrando “ambiciones de una política exterior pensada para apoyar un cambio en el régimen internacional desde la plataforma de la bonanza petrolera” (Cardozo, 2012, p. 108).

De igual forma, realizó acuerdos considerados estratégicos con China (más de 400), Irán (alrededor de 300), Rusia (más de 200), Cuba (los acuerdos son opacos), entre otros, bajo la denominada “petrodiplomacia” (Cardozo, 2012, p. 6). De la Venezuela aparentemente rica se ha pasado a la Venezuela decadente y pobre, generando “un clima muy sensible de incertidumbre y desconfianza que ahuyenta las posibilidades de inversión de capitales nacionales y extranjeros” (Virtuoso, 2015, p. 7).

En lo relativo a las fuerzas militares venezolanas, como referencia ilustrativa, valga anotar, según reporte del Instituto Internacional de Estudios para la Paz de Estocolmo (SIPRI), las compras entre 2007 y 2011 aumentaron un 555%, colocándolo a este país como el mayor importador de armamento de Latinoamérica (Ultimasnoticias, 2012). Frente a lo cual no resulta desmedido afirmar al respecto, que “la supervivencia de los Estados altera de manera especial las relaciones económicas y las antepone a los intereses políticos” (Cadena, 2006, p. 118), que es precisamente lo que hace el gobierno venezolano, dando lugar a una dominación mediante el fortalecimiento armamentista que supone velar por asegurar sus recursos comerciales, naturales y energéticos.

Pasando al segundo postulado geopolítico escogido para este artículo, Jaume Vicens Vives aporta que:

La doctrina del espacio vital se compone de los datos que arroja la geografía histórica y la geografía política, en una síntesis explicativa que intenta aplicar la consideración de sucesos políticos y diplomáticos contemporáneos y no pertenece a la ciencia geográfica (Grautoff & Chavarro, 2009, p. 24).

Bajo ese criterio, se indica que deben hacer los países de Colombia y Venezuela al respecto. El primero, debe seguir luchando por lograr acuerdos con los actores al margen de la ley; desarrollar pensamientos y habilidades que tengan connotación geopolítica de largo alcance, como lo han venido haciendo en las últimas dos décadas, de tal modo que se acreciente las relaciones internacionales; solucionar con los países vecinos los problemas o controversias mediante la diplomacia; promover la integración y cooperación entre las naciones de la región; impulsar alianzas como pivote de la integración; invertir en aspectos sociales y económicos en las zonas de fronteras, pues estos, y otros más, son elementos fundamentales para el crecimiento y posicionamiento de la nación, a la vez, factor dominante de las relaciones internacionales.

Por su parte, Venezuela primero que todo debe combatir el esquema político institucional que ha venido desarrollando, a partir de allí, realizar un cambio radical en su modelo económico; buscar apoyo internacional; fortalecer los acuerdos socio-económicos bilaterales; activar la cooperación en la lucha contra el terrorismo, el narcotráfico y sus delitos conexos; trabajar mancomunadamente con la vecindad en materia de seguridad y en materia ambiental; ejercer funciones legítimas de seguridad en las fronteras; entre otras, todo ello con fines de superar la crisis que actualmente vive esta nación.

La integración: proceso estratégico para potenciar la capacidad de las naciones

Las relaciones de poder imperante a nivel internacional que se venía presentando en pleno siglo XX y comienzos del XXI han venido cambiando en los últimos años, donde las grandes potencias han vivido crisis económicas que han permitido el surgimiento de nuevos actores y protagonistas de economías emergentes, es el caso de Brasil en América Latina, de China en Asia, entre otras, buscando consolidar su posición para llenar los vacíos de poder que tendrán un clave en el transcurso de los próximos años.

Así mismo, los Estados han venido conformando alianzas estratégicas entre los mismos para darle salida a aspectos comerciales con los que buscan beneficios para sus naciones como para sus regiones, pues aumentan su capacidad de negociaciones que se traduce en apoyo político para los gobernantes. Del mismo modo lo han hecho en asuntos de seguridad, buscando cooperación en la lucha contra el terrorismo y las amenazas transnacionales que cada día van creciendo y evolucionando en medio de la globalización. Así, estos imperativos geopolíticos juegan hoy un papel importante y colocan a las naciones tomadoras de estas decisiones, en la esfera dimensional para asegurar la consecución de sus intereses y objetivos nacionales.

En esta perspectiva de la globalización y de la tendencia a la regionalización o formación de bloques regionales, las fronteras nacionales han cobrado una nueva dimensión en términos no sólo geopolíticos sino también geoeconómicos, tendiendo a desaparecer o a reaparecer con nuevas características de la noche a la mañana, pero también a flexibilizarse, solidificarse o militarizarse, de acuerdo a los intereses de las naciones que allí se encuentran y de las grandes potencias económicas (Álvarez, Giacalone & Sandoval, 2002, p. 4).

En dicho contexto, un punto de partida a tener como referente es la Alianza de la Unión Europea (en adelante: UE), con sus avances y dificultades es un modelo de estrategia e integración regional que busca construir alternativas para potenciar la capacidad de cada nación y en trabajo conjunto mejorar la situación de sus pobladores. A continuación se expone brevemente su conformación e historia.

En dicho contexto, la UE nació con el propósito de acabar con los frecuentes y cruentos conflictos entre vecinos que habían llevado a la segunda guerra mundial. En los años 50, la Comunidad Europea del Carbón y del Acero da el primer paso de una unión económica y política de los países europeos para lograr una paz duradera. Los países fundadores fueron Alemania, Bélgica, Francia, Italia, Luxemburgo y los Países Bajos; en 1957 se firma el Tratado de Roma, por el que se constituye la Comunidad Económica Europea (CEE) o mercado común (Europa, 2015).

En los años 60 los países de la UE acuerdan ejercer un control conjunto de la producción alimentaria y, de este modo, garantiza un abastecimiento suficiente que, llega a converger en la producción agrícola. En 1973 Dinamarca, Irlanda y el Reino Unido entran a formar parte de la UE. Después de desaparecer las últimas dictaduras en Europa hacia 1975, la UE empieza a transferir grandes cantidades para crear empleo e infraestructuras en las zonas más pobres. En

1981 se une Grecia, luego España y Portugal. En 1986 se firma el Acta Única Europea, cuyo fin fue eliminar las trabas a la libre circulación de mercancías a través de las fronteras de la UE, y se consolida un mercado único (Europa, 2015).

Ya en la década de los 90, la UE y los tratados Maastricht giran en torno al empleo, libre circulación de ciudadanos, justicia, política exterior y de seguridad común, y reforma institucional para afrontar el ingreso de nuevos miembros. El tratado de Ámsterdam configura la protección del medio ambiente y asuntos de seguridad y defensa, lo que constituye un paso crucial en el proceso de integración. En 1990 entra Alemania tras la unión de la democrática y la federal. En 1995 ingresan en la UE tres países más, Austria, Finlandia y Suecia logrando con los acuerdos de Schengen, viajar sin tener que presentar el pasaporte en las fronteras. En 1999 acoge la moneda única de la UE, el euro (Econolandia, s.f.).

Ya en la entrada al nuevo siglo, año 2001 los países europeos empiezan a colaborar contra el terrorismo, tras la tragedia ocurrida en los Estados Unidos el 11 de septiembre de 2001. En el 2004 se incorporan República Checa, Chipre, Eslovaquia, Eslovenia, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Malta y Polonia. En el 2007 ingresan Rumania y Bulgaria (Econolandia, s.f.). No obstante, en ese año empieza la recepción económica mundial, la UE se vio afectada, pero sus “Estados utilizaron multitud de instrumentos para articular la recuperación con base en la voluntad política –mayormente- conjunta” (Pérez, s.f., p. 494). La Comisión presentó su Plan Estratégico Europa 2020, allí se establece una estrategia de crecimiento inteligente, sostenible e integradora mediado plazo (Pérez, s.f., p. 498).

A partir de lo anteriormente expuesto, se puede señalar que la UE recorrió un largo camino para llegar a lo que hoy día es, pues se organizó no solo por los conflictos que se venían presentando entre Estados, sino también debido al miedo que sentían los países europeos de la Unión Soviética (URSS) que controlaba el comunismo y se extendía por el mundo. Actualmente,

“el bloque europeo representa no solo una de las economías más grandes e importantes del mundo, sino que además discutiblemente aquella con mayores perspectivas de crecimiento que todas” (Catarina, s.f., p. 9).

En dicho contexto, la UE se constituyó en un bloque regional de integración y cooperación, considerada la primera potencia económica del universo (Arévalo & Arévalo, 2005, p. 19), han acabado en gran medida los obstáculos al comercio, permiten la libre movilidad, solucionan problemas internos de los Estados que la integran, cuyo punto de confluencia o unión son los intereses comunes, pero no idénticos, lo cual es el reflejo de una integración política cada vez más consolidada y profunda, a la vez representa un seguro de garantía y prosperidad para el futuro europeo.

Procesos integracionistas en América Latina

En la década de los años 80, los países de América Latina entraron en una gran crisis y recesión, cuyas secuelas en los diferentes campos nacionales aún a la fecha no han podido superar.

Como respuesta a esta crisis, y forzados igualmente por la creciente globalización y regionalización en la economía mundial, los países latinoamericanos han acompañado sus procesos de mayor apertura externa -en gran parte forzados por la orientación impuesta desde los principales organismos financieros multilaterales (Fondo Monetario Internacional y Banco Mundial)- de un recurso a la integración y complementariedad de sus economías, como forma de impulsar la necesaria búsqueda de una mayor competitividad internacional, lo que obliga a la reestructuración interna de sus aparatos productivos (Alburquerque, 1994, p. 62).

De este modo, parafraseando a Albuquerque (1994), el impulso de la integración en América Latina a partir de mediados de los años 80 se vinculó a procesos de apertura externa de economías, buscado dar respuesta a las transformaciones y cambios que configuran el aparato productivo y organizacional del sistema económico, más conocido como “libre mercado”, donde países desarrollados e industrializados recurren a diferentes formas de proteccionismo en las relaciones internacionales, viéndose afectados los países subdesarrollados, cuyo poder de negocios es débil o inexistente (p. 62).

Frente a este sistema ideológico del neoliberalismo, resulta obligatoria y recurrente la búsqueda de un mayor poder de negociación. Precisamente, a partir de los años 90 empieza a surgir una marcada tendencia hacia el regionalismo con la conformación de bloques comerciales.

Cuyo objetivo no es otro que el de lograr mayor vinculación económica intrarregional, como plataforma estratégica para superar su desigual inserción en la economía mundial, lo que obliga a una reestructuración más eficiente de la actividad productiva, a fin de enfrentar la mayor presión de la competitividad internacional en un contexto creciente abierto (Albuquerque, 1994, p. 62).

En ese impulso de integración a escala en América Latina se han concretado y experimentado acuerdos y alianzas, entre ellos: la Comisión Económica para América Latina y el Caribe -CEPAL- (1948), la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio -ALALC- (1960), el Mercado Común Centroamericano -MCCA- (1960), el Pacto Andino (1969), la Comunidad Andina de Naciones -CAN- (1969), la Comunidad del Caribe -CARICOM- (1973), el Sistema Económico Latinoamericano -SELA- (1975), la Asociación Latinoamericana de Integración -ALADI- (1980), el Grupo de los 15 -G-15- (1989), el Grupo de los Tres (1990), Mercado Común del Sur -MERCOSUR- (1991), el Sistema de Integración Centroamericana -SICA- (1991), la Alternativa Bolivariana para América Latina -ALBA- (2004), la Unión de Naciones

Suramericanas -UNASUR- (2008), así como Tratados de Libre Comercio -TLC- y varios Acuerdos Bilaterales enfocados a promover y coordinar acciones encaminadas a contribuir con el desarrollo económico, social, tecnológico, cambio de información, liberación de bienes y consumo, como a suscitar estrategias comunes con la finalidad de consolidar la integración en el ámbito multinacional.

Al respecto, es notable la fragmentación y disgregación de varias de las alianzas integracionistas, resultante de la heterogeneidad de situaciones asimétricas en varios países de la región en cuanto a grados de desarrollo, poder económico, ideologías políticas y competencias, que han dificultado el avance de las mismas. Si bien se registraron avances desde décadas atrás hasta la actualidad, en los últimos años han experimentado un cierto desgate en su efectividad y legitimidad social, aunado a disonancias conceptuales y distintas interpretaciones en concepto de integración (Resico, 2011, p. 367).

A esta situación se agrega el desconocimiento u omisión que la referencia a estos temas registra en tanto es evidente el carácter amorfo de la competitividad, lo inacabado de la globalización y de las tendencias que la acompañan y lo imperfecto de los procesos de integración económica en América Latina. Por todo ello los balances definitivos, los juicios certeros y las predicciones confiables pierden sustento ante un escenario regional que aún está lejos de mostrar la verdadera fuerza y la capacidad de responder a los actuales perfiles (Álvarez et al., 2002, p. 14).

Sin embargo, parece existir consenso en que existe un capital acumulado en percibir los procesos de integración como factor importante de una gobernabilidad para el predominio de la paz y el desarrollo en un determinado espacio geográfico (Resico, 2011, p. 344). Habida cuenta, la integración se concibe como un conjunto de medidas orientadas a buscar el bien común en varias dimensiones y a abolir las diferencias económicas, disparidades, restricciones y barreras

entre naciones dentro de un espacio dado, adoptando medidas permanentes en determinadas materias para alcanzar beneficios con miras a lograr los objetivos propuestos por la región.

Implicaciones en el proceso integracionista y de cooperación colombo-venezolano

En Venezuela, la nueva concepción de Estado va ligada a impulsar el proceso de integración, especialmente de la integración latinoamericana, más aún, al fortalecimiento de las relaciones Sur-Sur, con la finalidad de lograr los objetivos comunes propuestos en la región, ello a través de pactos, convenios y acuerdos que originan normas supranacionales, que tiene el respaldo jurídico, lo cual representa un avance significativo en el constitucionalismo (Bermúdez & Núñez, 2007, p. 17). Realidad debe entenderse dentro de un contexto de globalización, y al mismo tiempo de un nuevo paradigma constitucional que promueve la participación, además de una serie de transformaciones en el sistema socioeconómico, en el poder público y en la proyección de la nación (Bermúdez & Núñez, 2007, p. 17). La Constitución Política de Venezuela (1999), dio un paso enorme a favor del proceso de integración, establece que:

La República promoverá y favorecerá la integración latinoamericana y caribeña, en aras de avanzar hacia la creación de una comunidad de naciones, defendiendo los intereses económicos, sociales, culturales, políticos y ambientales de la región (Art.153).

De esta forma, Venezuela avanza fortaleciendo lazos económicos y políticos con países que repercuten en la proyección a organismos internacionales.

Ahora bien, en cuanto a las relaciones entre Colombia y Venezuela que comparten una extensa, compleja y heterogénea frontera común, se caracterizan en el pasado por un dinamismo en el área económica, a pesar de que han tenido relaciones difíciles por una delimitación

marítima pendiente (Golfo de Coquivacoa), una significativa migración, economías interdependientes, entre otros.

El tratamiento del esquema actual es complejo por su proyecto político, subsisten diferencias cuyos criterios han disminuido las fuerzas del mercado, cada cierre de frontera afecta enormemente las dos naciones. Por ejemplo, se calcula la pérdida diaria en el sector del carbón, en unos 422.000 dólares, y el cierre de mercado desde el 2009 ha causado una baja ostensible en las exportaciones, señalando que en el año 2015 llegaron las pérdidas a 1.500 millones de dólares, llegando a ser de 6.000 millones de dólares anuales (Eltiempo, 2015).

A lo anterior, se le suma las dinámicas sociales de la región fronteriza como ha sido el caso de la expulsión de más de 1.500 colombianos en el 2015, algunos de ellos deportados, generando crisis humanitaria por el desplazamiento (Noticiasrcn, 2015) que no es nuevo en ese contexto, por tanto que en toda la historia se ha presentado esta situación. Al mismo tiempo, el gobierno venezolano genera desconfianza por las relaciones afables con los grupos armados al margen de la ley, entre ellos, la FARC y ELN, pruebas que fueron presentadas ante una sesión extraordinaria de la Organización de los Estados Americanos (OEA) en Washington el 22 de julio de 2010, lo que ha causado rupturas de las relaciones diplomáticas (Eluniversal, 2010). Allí, las FARC operan libremente, pagan sobornos y comparten el mismo pensamiento bolivariano (Carlin, 2007), que en cierta medida son aspectos que han obstaculizado las relaciones bilaterales.

Así mismo, persisten fenómenos criminales transnacionales, como el narcotráfico, el secuestro, el contrabando de gasolina, modalidades delictivas, y las atribuibles a la guerrilla colombiana, procesos todos, que afectan las relaciones políticas, económicas, sociales y diplomáticas entre las dos naciones. Sin embargo, es constatable a lo largo de dicha relación, el volumen de acuerdos socioeconómicos permanentes entre las dos partes, así como el carácter “mixto” de las relaciones, ya que éstas:

No son puramente cooperativas ni exclusivamente conflictivas, en cuanto a la variedad de temas y motivaciones, así como a la simultaneidad de intereses comunes (integración económica, comercio, inversiones mutuas, empresas binacionales de explotación de recursos e interacción social fronteriza) y opuestos (cuencas hidrográficas, migraciones ilegales, contrabando, guerrilla, narcotráfico, diferendos limítrofes) existentes en dicha relación (Hernández, 2001, p. 37).

Parafraseando a Salazar & Marín (1975), las controversias entre Colombia y Venezuela no tienen que ver sólo con asuntos de delimitación entre los dos países, existe una serie de factores de carácter histórico, cultural, político y socioeconómico que siempre van a estar afectando dichas relaciones, a su vez, generan estereotipos y percepciones mutuas negativas entre los habitantes de ambos lados de la frontera (p. 23).

Para Zamora Elizabeth, de la Escuela de Sociología de la Universidad Central de Venezuela, en su libro: *La Vida en la Frontera Colombo Venezolana San Antonio-Ureña-Norte de Santander*, señala: “la frontera debe ser entendida como un espacio pluricultural caracterizado por los diferentes grupos que constituyen cada una de las regiones que la componen” (Álvarez et al., 2002, p. 11).

La frontera da lugar a especificidades y la idea de integración binacional puede ser entendida en dos vertientes: por un lado, el intento de los estados concurrentes de elaborar estatutos en pro de la integración, y por otro, la integración generada de manera espontánea por parte de los conglomerados sociales fronterizos. Esta última queda expresada a través de lo que denomina simbiosis social fronteriza. Tiene lugar en la medida en la que los grupos buscan satisfacer sus necesidades para beneficiarse mutuamente, independientemente del estado nacional al cual pertenezcan. También existe

un antagonismo social de frontera cuando el beneficio de un grupo se constituye en detrimento para el otro (Álvarez et al., 2002, p. 11).

En síntesis, las relaciones bilaterales colombo-venezolanas con amplia frontera común, con particularidades como tener unos tramos poblados y dinámicos, y otros, prácticamente abandonados, caracterizada a lo largo de la historia por controversias por uno u otro motivo, como por fluidez en los aspectos económicos, con variables e intensidad de comercio, agobiada por elementos perturbadores y acciones ilícitas transnacionales cada vez mayores, serán problemas cruciales en los procesos integracionistas y de cooperación, que necesariamente requiere de tratamiento por parte de los Estados, en donde las alianzas, para esta caso, en materia de seguridad, requieren ser asumidas con total voluntad por parte de ambos gobiernos. Actualmente “prima el interés comunitario sobre los intereses individuales de los Estados” (Mora, 2004), esto analizado desde la perspectiva del entorno mundial, en donde la evolución va siendo evidente hacia el establecimiento de una sociedad internacional, y para lograrlo los países deben diseñar estrategias coherente.

Ahora, con base fundamental de la geopolítica, Colombia debe liderar alianzas integracionistas, ya que actualmente es una nación que esta incursionado a niveles superiores, luego asumir una política proactiva en beneficio de la nación y por ende de la región, mientras tanto que Venezuela manifiesta una laxitud en todos los campos a consecuencia de su revolución bolivariana denominada socialismo del siglo XXI, que mientras no salga de ella, su papel protagónico como líder de la región no es el conveniente ni el más apropiado.

Contexto geográfico y dinámicas históricas recientes del conflicto armado en Norte de Santander

El departamento del Norte de Santander con 421 km de frontera con Venezuela, 10 municipios limítrofes (El Carmen, Convención, Teorema, Tibú, Puerto Santander, Cúcuta, Villa del Rosario, Ragonvalia, Herrán y Toledo), con una población fronteriza de 642.143 habitantes es limítrofe con Venezuela (Sogeocol, 2002). Su principal infraestructura económica es el petróleo, se extrae desde 1918, se transporta el 60% del crudo nacional por los oleoductos de OCC (284 km) y Petronorte (175 km); también el carbón con 30.000 toneladas de producción al mes, y el uranio; los suelos son aptos para la agricultura como el cultivo de palma de aceite (30.000 toneladas diarias) (Sogeocol, 2002). A continuación se relacionan la principal infraestructura económica del departamento (ver figura No. 1):

- Oleoducto Caño Limón Coveñas: inicia km 165, sector Choza Tarzán, termina en el km 460 en Ayacucho Cesar, para un total de 295 km.
- Oleoducto Norte de Colombia (ONC): inicia km 00 en Campo Zulia, termina en el km 175 en Ayacucho Cesar, para un total de 175 km.
- Bicentenario (Proyecto): ingresa por Toledo, Arboledas, La Playa, Rio de Oro y termina en Ayacucho Cesar, para un total de 315 km.
- Gasoducto Transoriente: inicia en Batería Norte y termina en Planta Sardinata.
- Proyecto ON – Tibú: 300 km.
- Transporte de crudo (Tibú- “Y” Astilleros-Ocaña-Ayacucho) 6.000 barriles.
- Campos de producción en Tibú – Periféricos – Rio Zulia, para un total de 3.
- Proyectos viales: Tibú – La Gabarra 36 km. La Soberanía (BICON-50) 22 km. Vía Cúcuta – Ocaña, para un total de 197 km.

- Puentes principales: presidente – Tibú – Campo dos.
- Total Torres de Energía: Torres principales 122 – 123, 1.873
- Total Pozos, 547.
- Minas de carbón, 190.

Norte de Santander se ha caracterizado por ser uno de los más dinámicos en cuanto al conflicto interno armado, puesto que los diferentes actores armados al margen de la ley han hecho presencia y resistencia significativa en gran parte del territorio, imponiendo su accionar delictivo y sus reglas. En medio de estas circunstancias, la confrontación armada ha sido de gran envergadura; por un lado las FARC ubicadas en el sur del departamento; por otra parte el ELN ubicadas al norte del departamento, a lo que se le suma en años anteriores las acciones delictivas de las Autodefensas Unidas de Colombia (en adelante: AUC), exactamente el Bloque Catatumbo que disputaba territorio para sus fines delictivos. Todos estos grupos han propiciado ataques a poblaciones, asesinatos selectivos, extorción, secuestros, reclutamiento de menores, violación de mujeres y niñas, desplazamiento forzado, daño a la infraestructura petrolera y energética, causando daños irreparables al ecosistema, a la economía del país, y por tanto violación de los derechos humanos e infracciones al derecho internacional humanitario.

Por otra parte, las capacidades institucionales tienden a ser bajas como en todos los departamentos limítrofes colombianos. Se encontró que para “junio de 2012, el índice de necesidades básicas en Norte de Santander fue de 30,43% (22,5% en las cabeceras y 60% en el resto) estando tres puntos por encima del índice nacional” (FIP, 2013, p. 4).

El Censo de Cultivos de Coca 2012 de la Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) mostró que entre 2006 y 2012 los cultivos aumentaron en Norte Santander en más de un 800%, y que entre 2010 y 2011 fue el departamento donde más se incrementaron, ocupando el quinto lugar a nivel nacional con 3.490 hectáreas cultivadas

con coca. El 90% de estas hectáreas se encuentran en la región del Catatumbo, principalmente en Tibú y Sardinata (FIP, 2013, p. 4).

En esta zona de la geografía colombiana no hay encadenamientos productivos con otros sectores; existe aislamiento de las zonas rurales por ausencia de infraestructura vial. En cuanto al aspecto económico suele ser variado, según donde se origine, pues las actividades están íntimamente relacionadas con su carácter de zona de frontera, donde:

Las dinámicas económicas de uno y otro país, impactan directamente a los habitantes fronterizos; en la última década la inestabilidad cambiaria por la devaluación sistemática del bolívar, los conflictos en las relaciones comerciales entre los dos países y las diferencias ideológicas en la implementación de modelo económico, hacen que esta región quede expuesta a permanentes crisis que conllevan a desmejorar las condiciones de vida (...), particularmente porque se aumenta el desempleo y se reduce el ingreso (ANH, s.f., p. 16).

En los cruces de frontera, hay ausencia no sólo de control migratorio en los puntos oficiales de tránsito, sino también de control tributario. Parte de la explicación de estos hechos radica en las oportunidades de corrupción que ofrece la frontera, así como la complicidad de segmentos de las fuerzas de seguridad de país vecino con el crimen organizado y la existencia de rutas de narcotráfico en Venezuela que alimentan el conflicto armado interno de Colombia.

Para sustentar lo anterior, se cita lo expresado por el Coordinador del Área de Dinámicas del Conflicto y Negociaciones de Paz de la Fundación Ideas para la Paz, Eduardo Álvarez (2015):

En la frontera colombo-venezolana no prima la cooperación entre países, sino la corrupción de sectores de las autoridades, a lo que se suman los cientos de trochas informales, la presión cada vez más visible del crimen transnacional y la presencia histórica de grupos guerrilleros, [autodefensas] y crimen organizado a nivel local, que

hoy, a pesar de los éxitos operativos, han sido resilientes moviéndose con relativa facilidad (p. 1).

De otra parte, una investigación realizada para el libro “La Frontera Caliente”, muestran como el contrabando de gasolina desde Venezuela se convirtió en un codiciado botín para las bandas criminales, que no se limita a la gasolina, sino a elementos como el whisky, los cigarrillos así como otros tipos de alimentos (Ávila, 2013, p. 16). De hecho, los espacios dejados por las autodefensas desmovilizadas en el 2005 son disputados por las guerrillas y las bandas criminales (en adelante: BACRIM) como son: Los Rastrojos, El Clan Úsuga, La Águilas, entre otros, para su persistencia del narcotráfico y todo tipo de tráfico ilegales incursionado en los centros urbanos y ocasionado secuestros y extorsión (FIP, 2010, p. 2). Han venido aplicando una focalización de sus acciones de guerra mediante el uso de minas antipersonal como mecanismo para detener el avance de las tropas y la erradicación de cultivos ilícitos (Laverde & Tapias, 2009, p. 78).

Durante 2012 en Norte de Santander [se presentaron] 11 eventos de desplazamiento masivo, 1 intraurbano y los demás intermunicipales. Estos sucedieron en Sardinata, El Tarra, Teorama, San Calixto y Tibú. De dichos municipios salieron 3.141 personas de las cuales 970 eran niños y niñas. Principalmente por combates, atentados, frecuentes restricciones a la movilidad, ataques contra la población civil y los efectos de la presencia de (...) la siembra de MAP. Los presuntos responsables son: Las guerrillas del EPL, ELN y las FARC, y GPD como las Águilas Negras entre otros sin identificar (CODHES, 2013, p. 33).

Los gremios laborales están agrupados en torno a las centrales obreras, se encuentran influenciadas por partidos de izquierda y la Central Unitaria de Trabajadores (CUT) quienes en ocasiones se tornan beligerantes, participan organizados y orientados por la Asociación de Institutores del Norte de Santander (ASINORT) y la Unión Sindical Obrera (USO).

Región del Catatumbo

Es una subregión del departamento de Norte de Santander agrupa 11 de sus municipios, es una zona de alta riqueza donde se encuentra grandes yacimientos de petróleo, carbón, biodiversidad, se caracteriza por ser bastante húmeda, de precipitaciones altas y con población dispersa, con territorios indígenas (Barí y Yukos). Allí, se encuentra el Parque Nacional Natural Catatumbo Barí, la Serranía del Perijá conocida como Serranía de los Motilones, formando profundos cañones y montañas, fragmentadas por ríos, considerada una de las mayores riquezas naturales del país. Por esta zona atraviesa el oleoducto más largo del país, Caño Limón-Coveñas. Según estudios del DANE:

La población proyectada para 2012 en el Catatumbo era de 150.916 personas, lo que representa el 11,4% de la población del departamento, de las cuales 40.633 (26,9%) habita en la cabecera y 110.283 (73%) en el resto (DANE, 2010).

En cuanto a la economía, en gran parte existen son los cultivos de coca, mercados ilícitos (gasolina, tráfico de armas), lo que ha enquistado la miseria en la zona (FIP, 2010, p. 5), siendo Tibú el municipio de la subregión con más proyección de cultivos de coca, según el Monitoreo de Cultivos de UNODC (2015), equivale al 9% del total de tierras dedicadas a esta producción ilícita en el país (Elcolombiano, 2015).

En aspectos sociales específicamente, se encontró que en la región del Catatumbo en el 2012 el índice de necesidades básicas insatisfechas es de 61,7% (33,7% en las cabeceras y 71,4% en el resto); se suma que para el mismo año, que casi todos los municipios del Catatumbo tuvieron un alto Índice de Riesgo por Victimización (FIP, 2013, p. 4). Así mismo, la pobreza supera el 70%, sólo el 27% de la zona tiene agua potable, un 6% de las vías están pavimentadas,

el analfabetismo es de un 30%, hay una gran precariedad en el acceso a la educación y salud, de cada cinco personas una ha sido víctima del conflicto armado (Elcolombiano, 2015).

Dentro de la confrontación armada que ha vivido el Catatumbo, uno de los aspectos más relevantes son los altos niveles de desplazamiento que “no cede y se mantiene en la región del Catatumbo (Convención, El Carmen, El Tarra, Tibú) por efecto de la guerra antiterrorista y antinarcótica que se despliega en la zona” (Laverde & Tapias, 2009, p. 107). Según la Dirección contra Minas, Norte de Santander es el quinto departamento con el mayor número de víctimas de minas antipersonal (798 desde 1990); los municipios más afectados del Catatumbo son Teorama (121 heridos y 44 muertos), Tibú (111 lesionados y 52 fallecidos) y El Tarra (73 heridos y 18 muertos) (Elcolombiano, 2015). Información de Inteligencia Militar señala que la cercanía del Catatumbo con la frontera venezolana propicia que sea un territorio para el albergue de secuestrados, es así que entre 1984 y 2015 se presentaron 1.566 casos de secuestro en esta región (FIP, 2015).

En cuanto a organizaciones de carácter gremial, estas se han establecido como resultado del trabajo adelantado por las comunidades campesinas de las áreas rurales de Convención, Teorama, El Tarra y El Carmen, denominada Asociación Campesina del Catatumbo (ASCAMCAT). Otra de las organizaciones de base campesina enraizada en los movimientos comunal y cooperativo es el Comité de Integración Social del Catatumbo (CISCA). También está la organización para el ordenamiento de territorios campesinos, el desarrollo rural y la estabilización campesina denominada Asociación Nacional Zonas de Reserva Campesina (ANZORC). Por su parte, 23 comunidades del Pueblo Motilón Barí conformaron la Asociación Comunidad Motilón Barí de Colombia (ASOBARI).

Por otra parte, en el 2012 se constituyó una Zona de Reserva Campesina (ZRC) en dicha región con el fin de adjudicar tierras baldías a unos 50 mil campesinos en los municipios de El

Carmen, Convención, Hacarí, San Calixto, Teorama, El Tarra y Tibú (INCODER, 2012). Así, que la región del Catatumbo para GOAML es “una joya codiciada, un dulce a mordiscos para el tráfico de narcóticos, el contrabando transfronterizo, la extorsión y el terrorismo” (Elcolombiano, 2015).

En ese orden de ideas, tanto en el departamento Norte de Santander como en su subregión el Catatumbo coexisten territorios de cultivos ilícitos, narcotráfico, trata de personas, contrabando, tráfico de armas; además de que estos factores son focos y epicentros de acciones delictivas, es una zona de disputa constante. También, se enfrentan conflictos y amenazas derivados de la minería ilegal, la extracción no regulada de maderables, el comercio ilícito de biodiversidad, precursores y combustible, entre otras problemáticas que traspasa la frontera y que se ha convertido en un problema de relaciones binacionales.

Sistemas de amenazas transnacionales (SAT)

El Sistema de Amenaza Transnacional (en adelante: SAT) a lo largo de la frontera colombo-venezolana en la actualidad es el siguiente:

SAT-FARC: aprovechándose de la poca presencia del Estado, la pobreza y el aislamiento están allí desde la década de los años 70. Es la organización más fuerte en la región en cuanto a la intensidad de su accionar; hace presencia a través de seis frente rurales: 10, 19, 33, 41, 45 y 59; de cuatro columnas móviles: Giraldo Ruiz, 29 de Mayo, Iván Ríos, Elorza; y de tres compañías móviles: Antonia Santos, Mil Resistencia Catatumbo y Ruiz Bari (ver figura No. 2). Tiene un total de pie de fuerza para la zona de Catatumbo de 383 hombres (Ejército Nacional, Inteligencia, 2016) (ver figura No. 3).

Dentro de su accionar terrorista realizan actividades contra la infraestructura económica de la región (minero-energético); campañas de desprestigio contra las Fuerzas Militares; vinculan población indígena, campesina y organizaciones sociales con los cuales tienen trabajo político organizativo; direccionan actividades en torno a las áreas pérdidas por la guerra; ejercen extorción a empresas petroleras, transporte público, comerciantes; implementaron las pedagogías para la Paz en el Catatumbo; fomentan alianzas con ONG, partidos políticos, juveniles y estudiantiles, los cuales hacen presencia activa en la región, entre otros (Ejército Nacional, Inteligencia, 2016).

En la región del Catatumbo hace presencia el frente 33, llamado “Mariscal Antonio José de Sucre” y las columnas móviles “Arturo Ruiz y Resistencia Barí”, y la compañía Resistencia del Catatumbo, que tienen influencia permanente en los municipios de El Tarra, Tibú, San Calixto, Convención, Teorama, El Carmen y Hacarí (FIP, 2013, p. 2).

Además, utilizan la región como “retaguardia estratégica” aprovechándose de su riqueza en petróleo, yacimientos de carbón y oro (FIP, 2013, p. 13).

El accionar armado de las FARC en la región del Catatumbo se acompaña de prácticas como la imposición de reglas de conducta y comportamiento social a los habitantes de la zona, la interferencia en las actividades de organizaciones sociales y comunitarias, el reclutamiento de menores y la administración y regulación del negocio del narcotráfico y el contrabando de combustibles -actividades que en ocasiones se dan en alianza entre las guerrillas o con las bandas criminales- (FIP, 2013, p. 3).

Es decir que cuenta con capacidades para el tráfico de estupefacientes hacia Centroamérica, controlan áreas estratégicas y corredores de movilidad para sus actividades ilícitas; realizan trabajo político y organización de masas; protegen las escuelas de entrenamiento allí construidas, así como hospitales, talleres de fabricación de armamento y explosivos.

SAT-ELN: es el segundo grupo que delinque en la región en estudio, ha consolidado su presencia con el Frente de Guerra Oriental (FGO), y sus subfrentes 37 “Camilo Torres Restrepo” y “Luis León Guerra” operan en Tibú, Teorama y San Calixto. Con los frentes Héctor, Héroes de Catatumbo, Capitán Francisco, Comandante Diego, Carlos Armando Cauca Guerrero, Juan Fernando Porras Martínez y Carlos Germán Vallejo Villamizar que operan en Norte de Santander (Ejército Nacional, Inteligencia, 2016).

Dentro de su accionar terrorista son responsable de ataques al oleoducto Caño Limón – Coveñas; a exploración, extracción y transporte de hidrocarburos; narcotráfico; minería ilegal; además es el más activo en la comisión de secuestros; emplean francotiradores y artefactos explosivos improvisados; tienen alianzas con las FARC-EPL, BACRIM y ONG; lanzan campañas de desprestigio contra las Fuerzas Militares; incursionan con proyectos de cooperación regional; mantienen su ubicación estratégica en la región del Catatumbo y cuenta con un pie de fuerza de 424 hombres (Ejército Nacional, Inteligencia, 2016) (ver figura No. 4).

EPL: disidentes de este grupo (desmovilizado en 1991) operan en Norte de Santander, frontera y zona del Catatumbo con el Frente Libardo Mora Toro (Limoto), conformado por una comisión de finanzas, una comisión de manejo político y cinco comisiones de orden público; cuenta con un pie de fuerza de 139 hombres (Elcolombiano, 2015).

Es así, que del total de acciones terroristas ejecutadas por grupos guerrilleros en el Catatumbo, entre el período de 2000 a 2012, las FARC serían responsables del 48,1%, el ELN del 16,6%, el EPL del 1,2%; en acciones conjuntas entre el ELN y las FARC son responsables de un 0,8%, entre el ELN y el EPL del 0,1%; las acciones terroristas ejecutadas por actores sin identificar corresponden al 18,2%, y las acciones hechas por guerrillas sin identificar son de un 14% (FIP, 2013, p. 16).

BACRIM: estas bandas al servicio del narcotráfico operan en más de 168 de los 1.098 municipios del país (Eltiempo.com., 2015) (ver figura No. 5). De ahí que Norte de Santander y por supuesto la frontera no es la excepción. Allí, están instalados los Rastrojos, el Clan Úsuga y disidentes de estos, con un pie de fuerza de 221 hombres (Ejército Nacional, Inteligencia, 2016) (ver figura No. 6); señalados por traficar cocaína por rutas que pasan por Venezuela, Ecuador, Panamá, Perú, Costa Rica, Guatemala, Nicaragua, Honduras y México (Valenzuela & Cárdenas, 2015). También en la frontera colombo-venezolana hace presencia otras bandas criminales como son los Pachenka, Marquitos, Giraldo y Costeños; en el departamento de Norte de Santander están lo EPL y los Botalones (Eltiempo, 2015).

Hoy las Bacrim participan en una amplia gama de actividades criminales: extorsión, minería del oro, microtráfico, juego, contrabando y trata de personas, entre otras cosas. Tal como las mafias más tradicionales de otras latitudes, el crimen organizado colombiano actual tiende a manejar las principales actividades ilegales dentro de su área de influencia (McDermott, 2014, p. 5).

Así, que en esta region geográficamente amplia, es para los narcotraficantes, una de sus principales resgiones de producción de clorhidrato de cocaína, donde se localizan cristalizaderos con capacidad de producción de hasta 10 toneladas. Además de estar centrado el negocio del narcotráfico, los principales cabecillas realizan movimientos y coordinaciones en territorio venezolano, manteniendo el “control” territorial y realizando actividades de logística e inteligencia, evitando ser sorprendidos por parte de la Fuerza Pública o por la incursión de las FARC y el ELN. Han establecido oficinas de cobro en varios países, entre ellos, Venezuela, demostrado su capacidad para adaptarse a condiciones cambiantes y diversificando su portafolio criminal (McDermott, 2014, p. 10).

El accionar delictivo de las bandas criminales (Rastrojos - Clan Úsuga) es una actividad

delincuencial que cambia y muta en la jurisdicción de una forma permanente, con miras al control de zonas donde prolifera el narcotráfico y contrabando, realizando extorsiones al sector comercial, minero, ganadero y de transporte, ya que estas actividades generan ingresos que fortalecen su sistema financiero.

GAO: de estos fenómenos de criminalidad, los Pelusos delinquen en la región del Catatumbo, emplean francotiradores, mantienen corredores de movilidad hacia Venezuela para el negocio del narcotráfico en alianzas con las FARC (Ejército Nacional, Inteligencia, 2016). En dicho contexto, todas las organizaciones al margen de la ley utilizan rutas para el tráfico de insumos (ver figura No. 7), entre las que se señalan las siguientes:

- Bogotá - Bucaramanga - Pamplona – Cúcuta.
- Barranquilla - Aguachica - Ocaña - Virgen Sardinata - Y de astilleros - Agualasal - (Tibú - Banco de Arena).
- Medellín - Pto. Berrio - B/bermeja - Troncal del Caribe - Ocaña - Virgen Sardinata - Y de Astilleros - Agualasal - (Tibú - Banco de Arena)
- Golfo de Maracaibo - Santa Cruz del Zulia Casigua - Petrolea (Tibú - Catatumbo).
- El Río Catatumbo, constituye un estratégico tránsito fluvial ilícito que permite a los narcotraficantes el transporte de estupefacientes hacia Venezuela y posteriormente hacia el exterior, así como el ingreso de precursores químicos hacia los laboratorios ubicados en la región del Catatumbo.

Consecuente, emplean rutas para el tráfico de estupefacientes, son: (ver figura No. 8):

- El Tarra - La Gabarra - Río de Oro - Venezuela.
- El Tarra - La Gabarra - Vetas Central - Campo Dos - Banco de Arena - Pto. Santander y Y de - Astilleros - El Zulia - Cúcuta.
- El Tarra - Filo Gringo - Tibú - Campo Dos - Banco de Arena.

- La Y de Astilleros - Banco de Arena - Vigilancia - Venezuela.
- La Y de Astilleros - La Floresta - Puerto Santander - Venezuela.
- La Y de Astilleros - El Zulia - Cúcuta - Venezuela.
- San Faustino - Cúcuta – Venezuela.
- Convención - Teorama - Hacarí - Ocaña - vía Costa Atlántica.
- Convención - Ocaña - Abrego - Alto del Pozo - Sardinata (Cgto. Las Mercedes) - Y de Astilleros - Pto. Santander - Banco de Arena o El Zulia - Cúcuta.
- Arauca - Samoré - Toledo - Chinácota - Ragonvalia - Palo Gordo - Juan Frío - Villa del Rosario - Cúcuta.

Entre los municipios que registran la mayor incidencia de laboratorios utilizados para el procesamiento de alcaloides, se encuentran en escala descendente El Tarra, Tibú, Convención, Teorama y Sardinata (ver figura No. 9).

Por otra parte, los corredores de movilidad estratégicos que utilizan los actores al margen de la ley en la frontera son trochas, entre ellas: 1) trocha la cooperativa; 2) la colombiana; 3) vetas; 4) galán; 5) caño zancudo; 6) mate caña; 7) milagros; 8) pica del dos; 9) tres bocas; 10) el 88; 11) mate coco; 12) cementerio; 13) la venezolana; 14) guaramito; 15) la china; 16) la frontera; 17) trapiches; 18) la italiana; 19) torre 52; 20) torre 51; 21) amapola; 22) la playa (ver figura No. 10).

Algunos incidentes fronterizos 2016

- 02-febrero-16 (I.F) ENBV disparan a las llantas de un vehículo de contrabandistas sobre la línea fronteriza en territorio DIAMANTE que comunica con Juan Frío.

- 12-febrero-16 (I.F) ENBV disparan a 02 canoas y proceden a quemarlas sector el Tomate territorio Diamante a 2.78 km de la línea fronteriza.
- 19-febrero-16 (V.S) ENBV incursión a territorio Colombiano y allanamiento vivienda sector Trocha Trapiches Hacienda Club Finca La Toscana - Villa del Rosario.
- 23-febrero-16 ENBV retiene a un colombiano que se encontraba sacando arena del rio sector La Toscana Vda Boconó -Villa del Rosario.
- 05-abril-16 (I.F) ENBV Incineración una vivienda por parte de la Guardia Nacional Bolivariana en la vereda Galán del Municipio de Tibú.
- 07-abril-16 (I.F) ENBV Incineración de una vivienda por parte de la Guardia Nacional Bolivariana en la vereda Galán del Municipio de Tibú.
- 13-mayo-16 (I.F) GNBV herido un civil e Incineración de un camión por parte de la Guardia Nacional Bolivariana en la vereda M-14 del Municipio de Tibú.

Posibles riesgos en etapa posconflicto

Colombia no es la excepción en la discusión y adopción de modelos de seguridad que guarde estrecha relación con los procesos de integración, democracia, rol de las Fuerzas Militares, entre otros. Sin embargo, a puertas de la transición hacia la paz y la llegada del posconflicto, que demanda superar una serie de obstáculos en todos los campos y aspectos del Estado, pero especialmente los que surgen respecto a los principios de soberanía y defensa nacional, que básicamente se trata del efectivo control de la Fuerza Pública, como el encargado de la responsabilidad de asegurar la estabilidad, mantener la tranquilidad y la paz, se hace indispensable analizar los posibles riesgos que el país puede llegar a enfrentar.

Consecuente con lo anterior, el país se caracteriza por la complejidad de las acciones terroristas que las diferentes organizaciones al margen de la ley han implementado históricamente, que si bien es cierto, el gobierno nacional y la FARC llegan a la firma de un acuerdo de paz, quedan otros grupos de guerrillas como el ELN y los disidentes del EPL que siguen ejecutando actos terroristas contra el pueblo y la infraestructura del Estado. Aunado a estas, las BACRIM se han insertado en cientos de municipios y la delincuencia común crece, actores que confluyen en un potencial de peligrosidad e incertidumbre para el Estado colombiano.

Es así, que frente a las amenazas tradicionales y actuales que han marcado las dificultades en las fronteras del país, entre ellas, colombo-venezolana, es preciso indicar que pueden emerger otros riesgos y/o mutarse nuevas percepciones de amenazas de manera significativa en el posconflicto, por tanto es conveniente señalar algunas a continuación:

- Conformación de nuevos grupos y organizaciones irregulares provenientes de las disidencias de las FARC, que ya están siendo evidentes.
- Mutación de disidentes a bandas criminales o delincuenciales.
- Expansión e incremento de redes criminales (diversificación de rentas).
- Configuración de alianzas entre las estructuras de SAT-T (FARC-ELN-EPL-BACRIM-GAO).
- Reforzamiento de estructuras ilícitas económicas locales (lavado de activos).
- Incremento de la explotación minera criminal.
- Aumento del narcomenudeo.
- Acrecentamiento de la microextorción.
- Incremento del contrabando.
- Potencialización de crisis migratorias (victimización).
- Apoderamiento de la cultura ilegal.

- Reforzamiento de proyectos asociativos y cooperativos regionales.

Así, que los posibles riesgos y mutaciones antes señaladas conexas en su mayoría con el narcotráfico, generan percepciones de inseguridad que a la vez dificultaran y degradaran el desarrollo social y económico con consecuencias negativas en el plano nacional y regional.

También, el aspecto social se configura entre los posibles riesgos (pobreza, miseria, desempleo, falta de estructura vial, conectividad, escasa cobertura de salud, educación, servicios públicos) que lejos de ser un fenómeno nuevo de violencia, en efecto, podría incluso decirse que es el que está generando las migraciones producto de las necesidades básicas insatisfechas de la población, porque ninguno de los dos Estado garantiza los derechos.

Otra gran riesgo, sigue y seguirá siendo las rutas para el tráfico de sustancias ilícitas, cuyo radio de acción vecino son los Estados de Apure, Táchira y Zulia en Venezuela, son considerados como unos de los principales puntos de tránsito para el tráfico de cocaína con destino a Europa y el Caribe según un informe de *InSight Crime*, entidad que investiga el crimen organizado en las Américas (Elpais, 2013), se constituye a toda luz, en una amenaza que puede llegar a expandirse aún más en lugar de minimizarse en la etapa posconflicto.

Así mismo, el contrabando como lo señala el analista Jairo Libreros, experto en temas de seguridad y defensa, es un factor de difícil control para las autoridades de ambos países por lo largo de la frontera y por su porosidad, ya que utilizan trochas y caminos no oficiales (Elpais, 2013), lo cual es un componente más, que en lugar de disminuir crece cada vez más.

En ese orden de ideas, el terrorismo, el crimen organizado, la proliferación de armas, el contrabando, el proceso cada día mayor de descomposición ética y moral del individuo como tal, la debilidad, crisis y ausencia de los Estados, la acción negativa del hombre sobre su entorno, la falta de inversión social, entre otros, hace inviable una configuración multidimensional de la resolución de la violencia, no sólo en Colombia sino en la mayoría de los países

Latinoamericanos, pues se constituyen en un conjunto de amenazas a la seguridad y estabilidad mundial, partiendo de que ahora todo se transnacionaliza debido a la globalización.

Frente a ello, la frontera colombo-venezolana por su porosidad es un espacio donde convergen una serie de delitos que implica una respuesta a corto y mediano plazo en todos los campos del Estado. Es necesaria la adopción de un modelo económico y social endógeno, que supere los diversos desafíos y obstáculos provocados por el crecimiento de la desigualdad, pobreza, depredación ambiental y demás elementos que han configurado espacios propios para la instalación de grupos guerrilleros, criminales y delincuenciales transnacionales que se han convertido en la principal amenaza en dicha región.

Conclusiones

La frontera colombo-venezolano es un territorio caracterizado y marcado por aspectos esencialmente negativos para el desarrollo y bienestar de su población. Allí, emergen una serie de amenazas transnacionales como es el terrorismo y el narcotráfico con sus actividades afines, precisamente por la gran extensión y por la falta de una dinámica social y económica de connotación que supere la pobreza y marginalidad, que son escenarios que han servido como bases para el escalonamiento de la violencia y actividades criminales y delincuenciales.

En control de la frontera adelantado por los dos Estados es deficiente, luego es un espacio territorial poroso, donde hacen presencia por largas décadas las FARC, ELN, EPL, BACRIM y delincuencia común, cuya área de influencia es amplia para sus actividades ilícitas y criminales, donde funcionarios venezolanos resultan vinculados con estos grupos, lo cual ha permitido y consolidado rutas para el tráfico de drogas, insumos, armas, minería ilegal, entre otros, que a toda luces manifiesta la falta de cooperación a pesar de que existan acuerdos bilaterales entre Colombia y Venezuela.

La inteligencia estratégica donde se deben apoyar las relaciones exteriores tanto en tiempos de paz como de guerra, es el proceso que deben consolidar los dos gobiernos, para la toma de decisiones acertadas y eficaces que generen políticas coherentes y sólidas para establecer oportunidades y minimizar los grave problemas sociales, económicos y de seguridad que actualmente se presentado en la región, que para el caso colombiano, particularmente en el Catatumbo la situación es preocupante y riesgosa.

La integración y cooperación contra el terrorismo y el narcotráfico es una de las posibles soluciones, ya que estas estrategias son capaces de modificar el curso de los Estados, puesto que el modelo de alianzas integracionistas se concibe como una verdadera herramienta a mediano y

largo plazo para solucionar y mantener mayores proyecciones sobre los sistemas rivales internos y externos que, lógicamente amenazan no sólo la tranquilidad de los dos países en estudio, sino de la región y que se constituyen en instrumentos para el desarrollo de múltiples acciones en el contexto de Estado-nación.

Los litigios, diferencias, controversias y conflictos que surgen entre Estados, son una razón de ser de los mismos por su lucha por el poder, por sobresalir, por satisfacer sus deseos, que deben ser resueltos a través de la diplomacia, en lo que hay cabida los acuerdos integracionistas y de cooperación para fomentar caminos positivos de crecimiento y desarrollo que conlleve a niveles de poder en el paradigma geopolítico, pues esta disciplina confluye en la capacidad de influir en la relaciones de poder y en la dimensión hemisférica y mundial, a la vez redunda en beneficios de la población y en la supremacía de nación.

En síntesis, la integración y la cooperación en el campo geopolítico se concibe como un conjunto de medidas orientadas a buscar el bien común en varias dimensiones: antagónicas, económicas, restricciones, barreras arancelarias entre naciones dentro de un espacio permitido, adoptando medidas permanentes en determinadas materias, en este caso en seguridad, sin excluir el aspecto social y económico que necesariamente deben ser articulados para alcanzar beneficios con miras a lograr los objetivos e intereses nacionales.

Recomendaciones

Continuar con el desarrollo de la investigación para elaborar un plan de acción integral a ejecutar en la región con el propósito de mitigar los riesgos y minimizar las amenazas.

Fortalecer el canal diplomático con los países vecinos, en este caso, con Venezuela para entre ambos puedan generar mecanismos que mitiguen los problemas y necesidades de la población que vive en frontera en todos los campos del poder estatal (político, social, económico, militar y cultural), con el fin de lograr desarrollo y progreso en cada uno.

Acelerar la construcción de vías terciarias en los departamentos de frontera colombo-venezolana, dada la complejidad de la falta de existencia de estas, que permita la comunicación terrestre, esencial para lograr competitividad de mercados y desarrollo de la región.

Incrementar líneas marítimas en los extensos ríos que comunican los municipios y los departamentos de frontera, para que se fortalezca la infraestructura portuaria en sectores que funcionen como epicentros de la región, y puedan los pobladores de esas zonas apartadas y olvidadas intercambiar sus mercados, trasladar sus mercancías, materias primas y productos, así como el traslado de personas y enfermos.

Activar estrategias interinstitucionales donde las Fuerzas Militares desempeñen diferentes roles no sólo del cuidado de fronteras sino que puedan junto con entidades del Estado diseñar, desarrollar y controlar proyectos productivos, como un aporte de la acción integral fundamental para el desarrollo social y económico de dichas zonas apartadas, que integre al militar a la construcción del país posconflicto.

Proporcionar el Estado recursos de importancia para ser invertidos en infraestructura en general (escuelas, colegios, hospitales, bibliotecas, tecnológica, servicios públicos, entre otros),

necesario para controvertir los territorios vedados que por décadas han sido aprovechados por los actores armados irregulares, y lograr que la comunidad vuelva a creer en el Estado.

Implementar tecnologías de la comunicación para que los habitantes de la región del Catatumbo tengan conectividad, ya que es zona aislada del Estado y por tanto requiere en cabeza del Ministerio de Comunicación y Tecnologías, infraestructura satelital sobre el área en general.

Hacer presencia el Estado colombiano en la región del Catatumbo, así como a lo largo de la frontera colombo-venezolana con toda su estructura gubernamental, ya que siempre ha estado inmersa en el olvido.

Consolidar alianzas binacionales en cuanto a seguridad que faciliten mecanismos para la integración de la acción militar conjunta con la acción unificada del Estado y sus entidades interagenciales.

Referencias bibliográficas

- Albuquerque, Francisco. (1994). *Introducción los procesos de integración de económica de América Latina y el Caribe*. REDIAL. No.3. Madrid, España.
- Álvarez, Raquel; Giacalone, Rita & Sandoval, Juan. (2002). *Globalización, integración y fronteras en América Latina*. Universidad de los Andes. Mérida, Venezuela.
- ANH. (s.f.). *Diagnóstico socioeconómico del departamento de Norte de Santander*. Recuperado de <http://www.anh.gov.co/Seguridad-comunidades-y-medio-ambiente/SitioETH-ANH29102015/comolocemos/ETHtemporal/DocumentosDescargarPDF/1.1.2%20DIAGNOSTICO%20NORTE%20DE%20SANTANDER.pdf>
- Arévalo, Guillermo & Arévalo, Paula. (2005). *La unión europea: de la integración económica a la integración política*. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.
- Argentina. Ministerio de Defensa. (1986). *Inteligencia para la Acción Militar Conjunta*. Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas. Instituto Geográfico Militar. Buenos Aires, Argentina.
- Ávila, Ariel. (2013). *La Frontera Caliente*. Editorial Arco Iris. Bogotá, Colombia.
- Bermúdez, Yoselyn & Núñez, Rosa. (2007). *El proceso de integración venezolano: perspectiva constitucional, teórica e histórica*. Revista sobre Fronteras e Integración.

Bouza-Brey. (1991). *Una teoría de poder y de los sistemas políticos*. Revista de Estudios Políticos.

Cadena, José. (2006). *La geopolítica y los delirios imperiales de la expansión territorial a la conquista de mercados*. Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad.

Carlin, John. (2007). *El narcosantuario de las FARC*. Recuperado de http://elpais.com/diario/2007/12/16/domingo/1197780753_850215.html

Catarina. (s.f.). *La teoría realista de las relaciones internacionales*. Recuperado de http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lri/franchini_h_r/capitulo1.pdf

Cardozo, Elsa. (2015). *Venezuela 2015: Economía, Política y Sociedad. Fondos y trasfondos de la petrodiploMACIA*. Fundación Konrad Adenauer. Universidad Católica Andrés Bello. Caracas, Venezuela.

Catarina. (s.f.). *La Unión Europea*. Recuperado de http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/ledi/rountree_s_ia/capitulo2.pdf

CODHES. (2013). *La crisis humanitaria en Colombia persiste*. Documento No. 26. p. 33.

Colombia. Ejército Nacional. (2016). Inteligencia militar.

Dadateca. (s.f.). *Lección 13: Tipos de investigación*. Recuperado de http://datateca.unad.edu.co/contenidos/201014/2013-II/CONTENIDO_EN_LINEA/leccin_13_tipos_de_investigacin.html

DANE. (2010). *Proyecciones Nacionales y Departamentales de Población 2005-2020*. En Estudios Post Censales 7. Bogotá, Colombia.

Deniz, Roberto. (2013). *Venezuela sin ruta para salir de la crisis económica*. Recuperado de http://www.diariolasamericas.com/4848_venezuela/3556346_venezuela-sin-ruta-para-salir-de-la-crisis-economica.html

De Córdoba, José & Forero, Juan. (2015). *Líderes venezolanos, bajo la lupa de EE.UU. por presunto narcotráfico: The Wall Street Journal*. Recuperado de <https://segundavueltasv.wordpress.com/category/internacionales/page/2/>

Definicionabc. (s.f.). *Definición de coalición*. Recuperado de <http://www.definicionabc.com/general/coalicion.php>

Elbuhoanaltico. (2011). *Sherman Kent: el padre del análisis en inteligencia estratégica*. Recuperado de <http://elbuhoanaltico.blogspot.com.co/2011/12/sherman-kent-el-padre-del-analisis-en.html>

Elcolombiano. (2015). *El Catatumbo: una región de disputas, violencia y riqueza*. Recuperado de <http://www.elcolombiano.com/colombia/paz-y-derechos-humanos/el-catatumbo-una-region-de-disputas-violencia-y-riqueza-KB4232862>

Elmundo. (2016). *Rodrigo Cabezas: Pronóstico negativo del FMI no se cumplirá*. Recuperado de <http://www.elmundo.com.ve/noticias/economia/politicas-publicas/rodrigo-cabezas--pronostico-negativo-del-fmi-no-se.aspx#ixzz4781CJ1IU>

Elpais. (2013). *Las Farc siguen usando a Venezuela como refugio*. Recuperado de <http://www.elpais.com.co/elpais/colombia/noticias/farc-siguen-usando-venezuela-como-refugio>

Eltiempo. (2015). *La Fiscalía enfila baterías contra 16 bandas criminales*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/politica/justicia/las-bandas-criminales-identificadas-por-las-autoridades/15052866>

Eltiempo. (2015). *La macha de las bandas criminales*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/multimedia/especiales/bandas-criminales-en-colombia/14853835/1>

Eltiempo. (2015). *Por cierre de frontera se pierden 400.000 dólares cada día*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/economia/sectores/cierre-de-la-frontera-colombo-venezolana-por-cierre-de-frontera-se-pierden-400000-dolares-cada-dia/>

Eluniversal. (2010). *No descartan llevar pruebas contra Venezuela ante la Corte Penal Internacional*. Recuperado de <http://www.eluniversal.com.co/cartagena/nacional/no-descartan-llevar-pruebas-contra-venezuela-ante-la-corte-penal-internacional>

Econolandia. (s.f.). *Proceso de formación de la UE*. Recuperado de http://www.econolandia.es/rincon_profesor/ue.pdf

Europa. (2015). *La historia de la Unión Europea*. Recuperado de http://europa.eu/about-eu/eu-history/index_es.htm

FIP. (2013). *Conflicto armado y su impacto humanitario en la región del Catatumbo*. Recuperado de <http://www.ideaspaz.org/publications/posts/668>

Gabaldón, Néstor. (1969). *Algunos conceptos de muestreo*. Universidad Central de Venezuela.

García, Carlos. (2015). *Colombia, tercer mejor crecimiento de Latinoamérica en el 2015: Itaú*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/economia/sectores/crecimiento-economico-de-colombia-en-el-2015/14833817>

Girault, Christian. (2009). *El aspecto geopolítico de la Integración Regional*. Instituto de Estudios Internacionales - Universidad de Chile. Recuperado de <http://www.iei.uchile.cl/publicaciones/revista-estudios-internacionales/resumenes-n%C2%BA-163/55263/el-aspecto-geopolitico-de-la-integracion-regional#>

- Grautoff, Manfred. & Chavarro, Fernando. (2009). *Geopolítica, poder y capacidad nacional: Una aproximación Econométrica*. Universidad Libre. Criterio Libre No. 10. Volumen 7. Bogotá, Colombia.
- Hassan, Naffa. (s.f.). *La geopolítica egipcia: alto Nilo y Palestina*. Recuperado de <http://www.eurosur.org/ai/16/16-5.htm>
- Hernández, Miguel. (2001). *Colombia-Venezuela: entre la tensión y la integración*. Aldea Mundo.No.7.Recuperadodehttp://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/17971/1/art5_am_n7.pdf
- Hernández, Roberto; Fernández, Carlos & Baptista, Pilar. (1997). *Metodología de la investigación*. Editorial MacGraw-Hill.
- INCODER. (2012). *Incoder reactiva procesos de zonas de reserva campesina en cuatro departamentos*. Recuperadode<http://www.incoder.gov.co/contenido/contenido.aspx?catID=990&conID=423&pagID=42>
- Instituto de Estudios Internacionales. (2015). *Prof. Gilberto Aranda analiza visiones de integración regional en América Latina*. Recuperado de <http://www.iei.uchile.cl/noticias/112941/profgilberto-aranda-analiza-visiones-de-integracion-en-america-latina>
- Laverde, Zully & Tapias, Edwin. (2009). *Tensión en las fronteras*. CODHES.

- López, Ricardo. (s.f.). *Inteligencia estratégica. Propuesta para la creación de la Dirección General de Análisis e Inteligencia estratégica de la república de Panamá* (DGAIE). Recuperado de <https://fas.org/irp/world/panama/lopez.pdf>
- Noticiasrcn. (2015). *Unos 1.500 colombianos han sido expulsados de Venezuela en lo corrido del 2015*. Recuperado de <http://www.noticiasrcn.com/nacional-regiones-orientee/unos-1500-colombianos-han-sido-expulsados-venezuela-lo-corrido-del-2015>
- Martín, Carolina. (2015). *Venezuela, la mayor autopista de la droga del planeta*. Recuperado <http://www.elmundo.es/internacional/2015/05/19/555b88ce268e3edc418b45aa.html>
- Matheus, Juan. (2012). *Situación actual y perspectivas de la democracia en Venezuela*. Instituto Latinoamericano de Estudios Sociales ILDIS. Caracas, Venezuela.
- McDermott, J. (2014). *El rostro cambiante del crimen organizado colombiano*. FES Seguridad. Recuperado de <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/la-seguridad/11053.pdf>
- Montañez, Gustavo & Delgado, Oviedo. (1998). *Espacio, territorio y región: conceptos básicos para un proyecto nacional*. Cuadernos de geografía. Revista del Departamento de Geografía de la Universidad Nacional de Colombia. Vol. VII. Bogotá, Colombia.
- Mora, Daniel. (2004). *La Política Exterior de Hugo Chávez en tres actos (1998-2004)*. En Revista Aldea Mundo. No. 16, pág. 76-85.

Pavón, Patricia & Gogeochea, María. (2010). *Metodología de la investigación II*. Universidad de Veracruzana. México.

Pérez, Helena. (2011). *Crisis económica y financiera en la Unión Europea. Reflexiones en torno a algunos instrumentos estratégicos para la recuperación*. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/amdi/v11/v11a17.pdf>

Ponte, Gustavo. (2003). *Sobre las diferencias entre Estrategia y Táctica*. Revista de la Escuela Superior de Guerra No. 548/49.

Ponte, Gustavo. (2010). *El sistema de inteligencia en el nivel de conducción estratégico nacional y su producción en la república Argentina*. Maestría Inteligencia Estratégica Nacional Siglo XXI. Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales. Universidad Nacional de la Plata. Plata, Argentina.

Resico, Marcelo. (2011). *Procesos de integración en Latinoamérica*. Recuperado de http://www.kas.de/upload/dokumente/2011/10/SOPLA_Einfuehrung_SoMa/parte2_11.pd

Santander. *Plan de Desarrollo departamental*. Santander en serio. El gobierno de la gente 2012-2015.

Semana. (2015) *¿Hay razón para el pesimismo económico?* Recuperado de <http://www.semana.com/economia/articulo/hay-razon-para-el-pesimismo-economico/424527-3>

Rosales, Gustavo. (2005). *Geopolítica y geoestratégica liderazgo y poder*. Universidad Militar Nueva Granada. Edición 1. Bogotá, Colombia.

Salazar, José & Marín, Gerardo. (1975). *El fenómeno de la imagen de espejo en las percepciones mutuas de colombianos y venezolanos*. Revista de la Asociación Venezolana de Psicología Social. Caracas, Venezuela.

Sánchez, Emma. (s.f.). *El espacio vital*. Recuperado de <http://www.artehistoria.jcyl.es/v2/contextos/4063.htm>

Sastre F. (2006). *La Empresa es su Resultado*. Recuperado de <http://www.eumed.net/tesis/2006/flsp/2q.htm#1.#1> la propiedad conjunta.

Sogeocol. (2002). *Población en frontera*. Recuperado de http://sogeocol.edu.co/Ova/fronteras_colombia/fronteras/poblacion.html

Ultimasnoticias. (2012). *Sipri: Importación venezolana de armas subió 555% en cinco años*. Recuperado de <http://www.ultimasnoticias.com.ve/noticias/actualidad/politica/sipri--importacion-venezolana-de-armas-subio-555--.aspx>

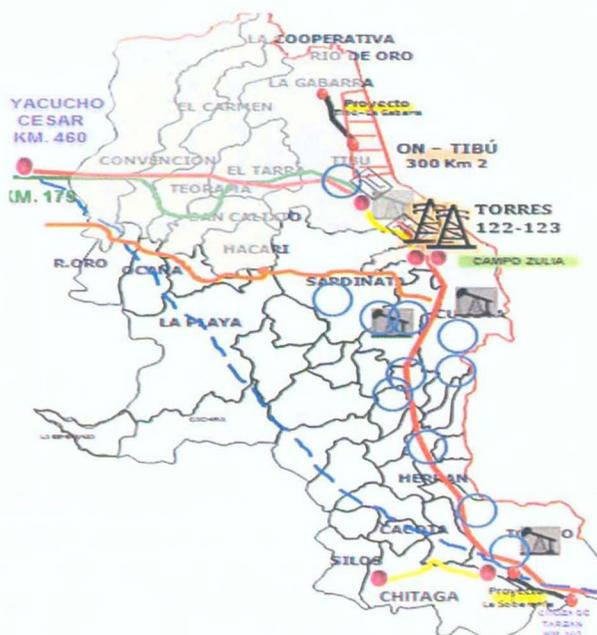
Venezuela. *Constitución Política* (1999). Recuperado de http://www.ministeriopublico.gob.ve/c/document_library/get_file?p_l_id=10240&folderId=12935&name=DLFE-302.pdf&version=1.6

Vila, Juan. (2013). *Concepto de región*. Recuperado de <http://titulaciongeografia-sevilla.es/contenidos/profesores/materiales/archivos/2013-05-07VILAVALENTI.pdf>

Virtuoso, Francisco. (2015). *Venezuela 2015: Economía, Política y Sociedad*. Fundación Konrad Adenauer. Universidad Católica Andrés Bello. Caracas, Venezuela.

Apéndice A. Tabla de figuras

Figura No. 1. Infraestructura económica



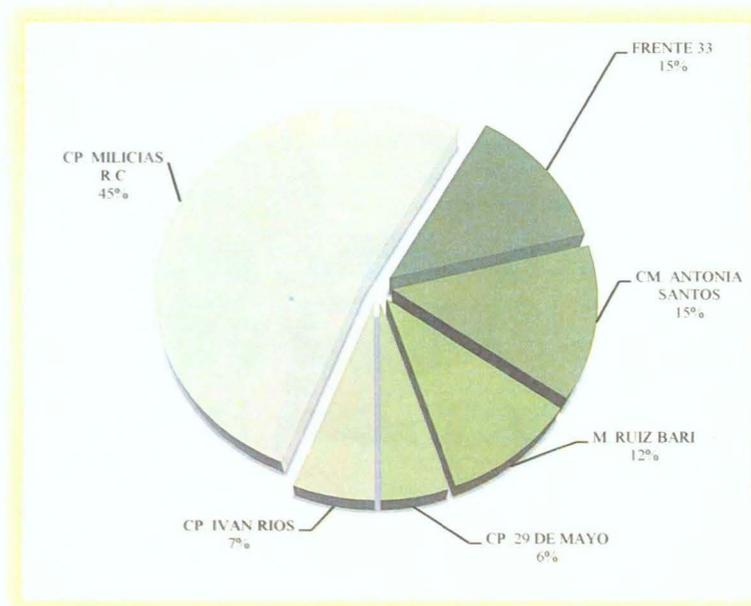
Nota: Fundación Paz y Reconciliación (2015).

Figura No. 2. Presencia del SAT-FARC frontera colombo-venezolana 2016



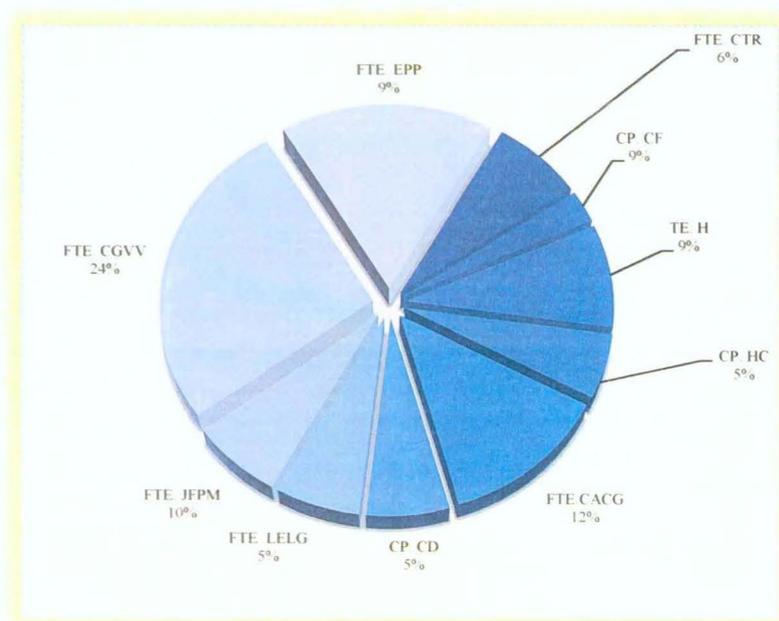
Nota: Ejército Nacional, Inteligencia, 2016.

Figura No. 3. Distribución SAT-FARC Catatumbo 2016



NOTA: Elaboración propia a partir Ejército Nacional (2016).

Figura No. 4. Distribución SAT-ELN Norte de Santander 2016



NOTA: Elaboración propia a partir Ejército Nacional (2016).

Figura No. 7. Rutas para el tráfico de insumos



NOTA: Ejército Nacional. Inteligencia (2016).

Figura No. 8. Rutas para el tráfico de estupefacientes



NOTA: Fundación Paz y Reconciliación (2015).

Figura No. 9. Zonas con mayor concentración de laboratorios de cocaína



NOTA: Ejército Nacional, Inteligencia (2016).

Figura No. 10. Corredores de movilidad estratégicos



NOTA: Ejército Nacional, Inteligencia (2016).

BIBLIOTECA CENTRAL DE LAS FF. MM.
"TOMAS RUEDA VARGAS"



201000939

